

**LAS IGLESIAS SANTUARIOS DE PAZ COMO ALTERNATIVA DE
CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN ESCENARIOS LOCALES**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ
2014**

**LAS IGLESIAS SANTUARIOS DE PAZ COMO ALTERNATIVA DE
CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN ESCENARIOS LOCALES**

ANDREA ROA ALMEIDA

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ
2014**

**LAS IGLESIAS SANTUARIOS DE PAZ COMO ALTERNATIVA DE
CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN ESCENARIOS LOCALES**

ANDREA ROA ALMEIDA

Trabajo de grado para optar al título de politóloga

EDWIN MURILLO AMARIS, S.J

Decano Faculta de Ciencia Política y RRII

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ
2014**

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
1. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	5
2. OBJETIVOS	12
3. CONTEXTO IGLESIAS SANTUARIOS DE PAZ	12
4. MARCO TEÓRICO	14
4.1. EL ESCENARIO LOCAL: UN ESPACIO PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ	15
4.1.1. Las Iglesias Santuarios de paz entendidas como una <i>Sociedad Local</i>	17
4.1.2. Construcción de paz desde una iniciativa local	18
4.1.3. Identidad local: Nuevos valores, nuevas ideas, nuevas formas de entender la construcción de paz	19
4.1.4. El actor local como agente positivo y negativo	20
4.1.5. Tres dimensiones para hablar de construcción de paz desde lo local	21
4.1.6. Reintegración Comunitaria: El siguiente paso hacia la construcción de paz local	22
4.2. MARCOS CONCEPTUALES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE PAZ	23
4.2.1. La Transformación del Conflicto como Elemento Central para la Construcción de Paz	24
4.2.2. Reconciliación	27
4.2.3. Liderazgo en la construcción de paz	31
4.2.4. Integralidad de la construcción de paz	35
5. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	37
5.1. Estudio de Caso: Las Iglesias Santuarios de Paz	37
5.1.1. Principios de la iglesia Santuarios de Paz	38
5.1.1.1. Un pueblo de paz	38
5.1.1.2. Mensaje de Paz	39
5.1.1.3. Un sitio de Paz	40
5.2. Acercamiento a las Iglesias Santuarios de Paz de Zambrano-Bolívar, Tierralta-Córdoba y Sincelejo-Sucre	40
5.2.1. Las relaciones dentro del escenario de confrontación	41
5.2.2. La reconciliación desde el perdón, la verdad, la misericordia y la justicia	44

5.3. El Garzal: Un acercamiento a la ISP	46
6. CONCLUSIONES	50
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	52
ANEXOS	

LISTA DE CUADROS Y DIAGRAMAS

	Pág.
CUADROS	
Cuadro 1. Acuerdos que dejaron resultados positivos	9
Cuadro 2. Acuerdos que no tuvieron resultados positivos	9
Cuadro 3. Reuniones del Gobierno con la insurgencia	9
Cuadro 4. Objetivos en la Transformación de Conflictos	25
Cuadro 5. Liderazgo por medio de la interlocución	42
DIAGRAMAS	
Diagrama 1. Factores que constituyen la <i>identidad local</i>	19
Diagrama 2. ¿Qué es lo local?	20
Diagrama 3. La Gran Figura de la Transformación de Conflictos.	26
Diagrama 4. Reconciliación	29
Diagrama 5. Marco analítico sobre los niveles de liderazgo y modelo de negociación	32
Diagrama 6. Dimisión temporal de la construcción de paz	34
Diagrama 7. Marco Expandido para la construcción de paz.	36
Diagrama 8. La construcción de paz desde El Garzal y las ISP	48

RESUMEN

En este trabajo investigativo se hace una aproximación al *cómo* desde la sociedad civil pueden surgir respuestas conducentes a incentivar y fortalecer la paz en sectores donde está presente la violencia. Para lo cual, se toma como referente a las Iglesias Santuarios de Paz no solo por su teología, orientada hacia el pacifismo y la no violencia, sino por su trabajo en pro de una salida pacífica a las controversias vividas dentro de escenarios locales. En este sentido, se hace un análisis de las mismas con base en el marco conceptual de Juan Pablo Lederach sobre construcción de paz.

Este trabajo, permite que desde la academia se estudien fenómenos que se salgan de lo tradicional y se analicen, de una u otra forma, las distintas perspectivas y posturas que se asumen en Colombia frente a la paz. Finalmente, es importante analizar en investigaciones futuras todo el proceso en la construcción de paz que han adelantado los menonitas en el país, ya que éste puede ser enriquecedor para otros procesos de paz que se estén desarrollando en el contexto colombiano o internacional.

Palabras clave: Construcción de paz, reconciliación, transformación, actores locales, lo local, Iglesias Santuarios de Paz.

ABSTRACT

This research paper is an approach from to how civil society can give response conducive to fostering and strengthening peace in areas where violence is present. For which, taken as a reference to the Sanctuary of Peace Churches not only for his peace oriented theology and nonviolence, but for his work towards a peaceful solution to disputes lived within local settings. In this sense, an analysis is made of them based on the conceptual framework of John Paul Lederach about peace building.

This work allows the academy analyze phenomena out of the traditional and of one form or another, the study the different perspectives and positions that are assumed in Colombia in relation with peace. Finally, it is important to examine, in future research, the process of peace building that have working the Mennonites in the country, as it can be enriching for other peace processes that are being developed in Colombia or abroad.

Key words: Peacebuilding, reconciliation, transformation, local actors, local, Sanctuary of Peace Churches.

Introducción

El siguiente trabajo investigativo permite hacer una aproximación al *cómo* desde la sociedad civil pueden surgir respuestas que conduzcan a incentivar y fortalecer la paz en sectores donde está presente la violencia. En ese sentido, a través del mismo se logra determinar de qué manera la construcción de paz, desde el escenario local ha tenido consecuencias positivas para ciertas comunidades que han orientado su accionar hacia el pacifismo y la no violencia, y al trabajo en pro de una salida pacífica a su realidad de conflicto.

El objetivo planteado para llevar a cabo esta investigación fue analizar el papel y el trabajo de las Iglesias Santuarios de Paz ubicadas en Tierralta, Zambrano, Sincelejo y El Garzal, en torno a la construcción de paz, tomando como marco de referencia a Juan Pablo Lederach, y sus distintos enfoques frente al tema. En este aspecto, cabe resaltar que el autor en mención no es el único en desarrollar el tema de construcción de paz, pero sí es uno de los pocos que ofrece un enfoque desde parámetros teológicos para comprender y analizar el papel de las iglesias como actores locales.

Es importante destacar que la construcción de paz no se desarrolla desde un único escenario, sino desde múltiples escenarios tanto a nivel local, regional y nacional. Por tal razón, su análisis está determinado por diferentes variables contextuales e ideológicas. Un ejemplo de esto, lo constituye la variedad de actores emergentes que tienden a focalizar sus acciones violentas hacia las poblaciones no armadas -población civil-, las cuales generalmente no responden violentamente a tales agresiones. Es aquí donde se ven reflejadas estrategias de control, eliminación y desplazamiento por parte de dichos actores hacia los civiles. Lo cual contribuye a la generación de estrategias y métodos sistemáticos para infundir terror a la población, convirtiéndose en una *“guerra contra los civiles”* que representa *“una gran diversidad de situaciones conflictivas en las cuales la población es un centro de gravedad primordial”* (Lair, 2003). En consecuencia, muchas comunidades inmersas en el conflicto se convierten así en los medios y

objetivos de las confrontaciones, generando la creación de mecanismos de resistencia frente a esta realidad como es el caso de las Iglesias Santuarios de Paz.

Por tal razón, en este trabajo se hizo énfasis en los procesos de construcción de paz locales que han adelantado las Iglesias Santuarios de Paz de Tierralta¹, Zambrano², Sincelejo³ y El Garzal⁴, comprendiendo que las iglesias son actores socioculturales fundamentales para la construcción de paz dentro de las localidades y esto es importante para analizar el papel que éstas han jugado en las zonas de conflicto. Asimismo, se estableció de qué manera el enfoque de construcción de paz planteado por Lederach puede aplicarse a una sociedad en conflicto, y se analizan las distintas perspectivas y posturas que asumen estas comunidades frente a la paz y la violencia.

En este sentido, se planteó como hipótesis de investigación que la no violencia activa y el pacifismo promovidos por las Iglesias Santuarios de Paz son un elemento determinante para encontrar respuestas alternativas al conflicto en la construcción de una cultura de paz, y permiten un reordenamiento de dinámicas socio-políticas y la reconfiguración de realidades en la esfera local.

Lo anterior, entendiendo que Colombia se ha caracterizado por ser un país complejo y diverso en temas de violencia y paz, que va cobrando relevancia en la sociedad civil, debido a la intensidad del conflicto armado interno que se vive. Es así como, desde la sociedad civil también se han venido impulsando iniciativas de paz y no violencia que visibilizan, en el escenario de confrontación, no solo nuevas realidades sino nuevos actores y dimensiones en torno a la paz.

Asimismo, vale la pena mencionar que muchas de las iniciativas originadas en la sociedad civil son realizadas desde los sectores de base; los cuales se han preocupado por hacer una reflexión en torno al escenario de violencia en que viven, con el fin de dar paso a la creación y búsqueda de mecanismos

¹Municipio ubicado al sur del departamento de Córdoba, en la región Caribe de Colombia.

²Municipio ubicado en el departamento de Bolívar, a orillas del río Magdalena.

³Capital del departamento de Sucre ubicado al noreste de Colombia, en la región Caribe.

⁴Corregimiento del municipio de Simití en el departamento de Bolívar, a orillas del río Magdalena.

encaminados a una transformación de la realidad a partir del fortalecimiento del pacifismo, la mediación y la no violencia.

A partir de lo señalado, el modelo teórico propuesto por Lederach, enfocado hacia la construcción de paz, se puede ver ejemplificado en el caso de las Iglesias Santuarios de Paz, donde se busca promover la acción de las personas, iglesias y comunidades en la práctica de la no violencia. En esta medida, es pertinente ver cómo desde la sociedad civil y especialmente desde la esfera religiosa pueden tener lugar nuevas respuestas frente a la violencia que se vive en el país.

Para el presente trabajo, el método utilizado para desarrollar el análisis es el estudio de caso, entendiendo que éste consiste en “observaciones personales que, en determinados periodos o circunstancias, pueden transformarse en participación; el uso de informantes para proporcionar datos actuales o históricos; entrevistas directas, y el rastreo y estudio de documentos pertinentes y registro” (Blaxter, 2004, p.99). La presente investigación se enmarca en el enfoque cualitativo y es de tipo descriptivo. Para el desarrollo de la misma se tomó como hipótesis que la no violencia activa y el pacifismo, promovidos por las Iglesias Santuarios de Paz, son un elemento determinante para encontrar respuestas alternativas al conflicto en la construcción de una cultura de paz, y permiten un reordenamiento de dinámicas socio-políticas y la reconfiguración de realidades en la esfera local.

Se realizaron dos tipos de tareas, una de ellas fue el análisis interpretativo de la información recopilada acerca de las Iglesias Santuarios de Paz; la segunda tarea fue in situ a través de un trabajo de campo.

El análisis interpretativo de la información se hizo a partir de la comprensión del marco de construcción de paz desarrollado por Juan Pablo Lederach a la luz de las Iglesias Santuarios de Paz; tomando como referencia los resultados de investigaciones hechas alrededor del tema de Iglesias Santuarios de Paz, más específicamente en la ISP de Tierraalta, Zambrano y Sincelejo.

La segunda tarea, se realizó en el mes de abril cuando se hizo una visita a la iglesia Santuario de Paz de El Garzal, donde se entrevistó a uno de los líderes comunitarios y se participó en varios procesos organizativos de la comunidad, el análisis de este tipo de procesos se hace a partir de una semana de observación participativa en el municipio en cuestión.

Por otro lado, en cuanto a la importancia que tiene el tema a investigar para la ciencia política, hay que destacar que el trabajo comunitario llevado a cabo por diferentes actores locales puede ser determinante en el desarrollo de la misma y al mismo tiempo ser ejemplo de cambio de las estructuras de guerra. En esta medida, y considerando el crudo escenario de la población en estudio es importante ver cómo se originan alternativas alrededor de la construcción de paz y cómo estas nuevas dinámicas tienen repercusiones políticas que pueden ser positivas al momento de pensar en un nuevo país.

1. Problema de Investigación

Antecedentes: Orígenes y dinámicas del conflicto en Colombia

Colombia es un país que se caracteriza por tener uno de los conflictos más antiguos del mundo, ya son 50 años de conflicto armado que ha dejado la muerte de por lo menos 220.000 personas y 5.700.000 personas desplazadas (15% de la población) entre 1958 y 2012 (Grupo de Memoria Histórica, 2012, p. 19 y 34). Sin embargo, los conflictos armados en el mundo han disminuido y se han resuelto por una vía de negociación política y mediación internacional, lo que puede ser una fuente de optimismo para el caso colombiano (Pizarro, 2004, 75).

El conflicto armado colombiano es complejo por sus dinámicas internas. Al respecto, Eduardo Pizarro identifica cuatro elementos característicos del conflicto colombiano, los cuales a continuación se abordan grosso modo:

a) Es un conflicto armado interno, entendiendo esto como “una confrontación violenta cuyos orígenes echan raíz esencialmente en factores domésticos más

que en factores ligados al sistema internacional y en el cual la violencia armada transcurre eventualmente en los límites de un solo Estado” (Pizarro, 2004, p.46).

b) Es una guerra no convencional “por la forma como pelean los combatientes. La guerra de guerrillas se funda en pequeñas unidades que utilizan la táctica de golpear y correr, el sigilo, los ataques intermitentes y las emboscadas” (Pizarro, 2004, p.47).

c) Se origina por diferencias en el plano ideológico, aunque existen una enorme diversidad regional, este no se traduce en corrientes separatistas. (Pizarro, 2004, p.48).

d) Es un conflicto prolongado en etapa de cambio, en la medida que los actores se están enfrentando a los procesos de paz y fueron parte de antiguas desmovilizaciones, es decir que el contexto interno ha cambiado por el proceso de paz. Sin embargo, se trata de uno de los conflictos más antiguos del mundo. El nacimiento de las guerrillas de primera generación data de 1964 - 1967 (Pizarro, 2004, p. 50).

Asimismo, los actores armados, ya sean legales (Fuerzas Armadas) como ilegales (Grupos guerrilleros –ELN y FARC- y grupos paramilitares), han usado diferentes formas de violencia, cometiendo crímenes de guerra y de lesa humanidad, convirtiendo a la población civil en el blanco de ataque. Lo más preocupante de esta situación es la participación de los actores estatales en la violación de los Derechos Humanos; como es el caso de la masacre en el municipio de Trujillo, Valle del Cauca, entre 1988 y 1994.

El Grupo de Memoria Histórica plantea que la precariedad y el debilitamiento forman parte de los elementos que dieron origen al conflicto armado; las características autoritarias que ha marcado el régimen político colombiano, traducido en los pactos donde las élites se dividen la permanencia en el poder cerrando las posibilidades a fuerzas disidentes y opositoras. Además, problemas estructurales como la desigualdad, la corrupción, la pobreza y la exclusión agravan el conflicto armado.

En Colombia, esto se ve reflejado en la distribución no equitativa del ingreso. El

coeficiente Gini de 0.5917, reportó que el país tiene una de las economías más desiguales de la región. La cifra del 2012 mostró que la población que entra en la pobreza es del 46.8 %, según el DANE. Sin embargo, esta cifra no es compartida por otras fuentes de información que consideran que la pobreza en Colombia es mayor.⁵

Pese a este escenario poco alentador, en el 2005 se logró la desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia⁶ y se aprobó la ley de víctimas y restitución de tierras en junio de 2011. En dicha ley, se adelanta la devolución de las tierras productivas arrebatadas por medios represivos a miles de campesinos, en procura de lograr la preservación del orden social rural, con todas sus inequidades relacionadas con el desarrollo. Esta ley se fundamenta en: “(a) una estructura de la tenencia de la tierra convertida en un inamovible para la política pública, (b) una jerarquización social que coarta la movilidad de las personas en la estructura de la sociedad, y (c) una hegemonía política tradicional que restringe las elecciones libres, limpias y competitivas y que no hace un reconocimiento político del campesinado” (Naciones Unidas, 2011). En esta misma línea de ideas, en julio de 2012 el congreso aprobó una reforma constitucional –Marco Jurídico para la Paz-, donde la justicia transicional juega un papel protagónico y se inician los diálogos con las FARC. Este marco jurídico va ser un paso positivo si se concreta la desmovilización de la guerrilla.

Por consiguiente, abordar el conflicto colombiano y sus actuales avances, requiere de los intentos de acuerdos de paz entre el Estado y los diferentes actores no legales del conflicto. Si bien muchos de estos acuerdos dejan resultados positivos, en la mayoría de los casos el cambio no es significativo y deja en entredicho las posibilidades reales de una paz duradera y posible. A partir

⁵Porcentaje de la población que vive por debajo de la línea nacional de pobreza. Las estimaciones nacionales se basan en estimaciones de subgrupos ponderados según la población, obtenidas a partir de las encuestas de los hogares.

⁶Tiene sus críticas Tiene sus críticas debido a que para la comunidad no hay resultados concretos en cuanto a las condenas de los comandantes, ya que el elemento punitivo dentro de la ley es mínimo. Además, hay una serie de deficiencias con respecto a la reparación de víctimas y la falta infraestructura de parte de las autoridades estatales para lograr un proceso de desmovilización, desarme y reconciliación efectivo con los ex combatientes.

de esto, las diferentes realidades en el país van a obligar a la población en sí misma a desarrollar programas para la construcción de paz desde el escenario local.

Es importante diferenciar entre procesos de paz y acuerdos de paz: “la primera hace énfasis en los mecanismos y estrategias que buscan cambiar el curso de las interrelaciones humanas de ciclos de relaciones violentas y destructivas a ciclos de relaciones incluyentes de dignidad y compromiso respetuoso hacia el diferente. La segunda se centra en el ritmo de los actores armados enfrentados para firmar la paz como inicio de un camino a partir de la palabra y comenzar a generar las condiciones de transformación de algunas de las causas que provocaron la situación de violencia (agenda de paz)” (Barbero, 2006, p. 6).

La importancia de diferenciar estos dos términos, es que si bien el Estado ha tratado de adelantar acuerdos de paz exitosos, al mismo tiempo se han desarrollado procesos de paz desde lo local y regional que también van encaminados a la construcción de paz. A continuación, los siguientes gráficos pretenden ilustrar algunos elementos claves de acuerdos entre los grupos insurgentes y el Estado Colombiano, así como el número de veces en que las partes se reúnen. Esto devela la complejidad de la construir consensos y llegar a acuerdos.

Cuadro 1. Acuerdos que dejaron resultados positivos⁷

ACUERDOS QUE TUVIERON RESULTADOS POSITIVOS			
Presidente	Fecha	Grupo	Anotaciones
Betancur	1982	FARC, EPL y ELN	Convoca a las guerrillas a un cese al fuego.
Gaviria	1991/94	M-19, EPL, PRT y MAQL	A lo largo de este periodo se logran desmovilizar, en parte como resultado de la constitución de 1991.
Uribe	2004	AUC	En octubre de 2004, en una declaración pública denominada "Acto de fe por la paz", los paramilitares reiteraron su voluntad de desmovilización.

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 2. Acuerdos que no tuvieron resultados positivos.

ACUERDOS QUE NO TUVIERON RESULTADOS POSITIVOS			
Presidente	Fecha	Grupo	Anotaciones
Gaviria	1991/92	FARC y ELN	Negociaciones se suspenden por la muerte de un ministro.
Samper	1995/97	FARC y ELN	No se logran avances en cuento a las negociaciones, pero se crea la Comisión de Conciliación Nacional y el Consejo Nacional de Paz.
Pastrana	1998	FARC	Las negociaciones se interrumpen en el 2001 después de varias crisis durante el proceso y el secuestro de un avión por parte de las FARC.

Fuente: Elaboración propia

Cuadro 3. Reuniones del Gobierno con la insurgencia

Reuniones del Gobierno con la insurgencia		
Años	Lugares	Grupos
1991	Cravo Norte (Colombia)	FARC, ELN, EPL
1991	Caracas (Venezuela)	FARC, ELN, EPL
1992	Tlaxcala (México)	FARC, ELN, EPL
1998-2002	San Vicente del Caguán (Colombia)	FARC
1998	Madrid (España)	ELN
1998	Maguncia (Alemania)	ELN
1999	La Habana (Cuba)	ELN
2002	La Habana (Cuba)	ELN
2005-2007	La Habana (Cuba)	ELN
2007	Caracas (Venezuela)	ELN

Fuente: Fisas, V. En: http://escolapau.uab.es/img/qcp/procesos_paz_colombia.pdf

⁷Los resultados positivos no son iguales al concepto de paz, nos referimos a acontecimientos que pueden contribuir a la misma. "Al hablar de paz, no nos referimos tanto a la ausencia de guerra (paz negativa) como al proceso de realización de la justicia en los diferentes niveles de la relación humana (paz positiva). Es un concepto dinámico que nos lleva a enfrentar y resolver los conflictos de forma constructiva en diferentes ámbitos político, social, económico y cultural con el fin de conseguir la armonía de la persona, grupo, con ella misma y con la naturaleza" (Barbero, 2006, p.1).

Actualmente existen diferentes investigaciones sobre las dinámicas de violencia y los factores que inciden en los procesos de construcción de paz, ya sea a nivel local, regional o nacional; éstas se enmarcan en enfoques orientados hacia “la resolución de conflictos, el equilibrio de poder, el desarme y las políticas alternativas de seguridad” (Galtung, 1984, p.66). Estos enfoques buscan abordar las iniciativas de paz desde los sistemas políticos y las relaciones entre los distintos actores del conflicto.

La construcción de paz implica el trabajo de diferentes sectores de la sociedad que abarcan varias generaciones, para ello se deben tener en cuenta a las poblaciones locales y sus capacidades características, donde se reconozca la necesidad que existe de complementar el trabajo realizado tanto por los gobiernos, como por otras instituciones no gubernamentales (García, 2004, p. 7).

Desde los grandes acontecimientos históricos, como la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, la resolución de conflictos y más específicamente la construcción de paz, se han venido reestructurando dando paso a pensar que la construcción de paz “ya sea en la fase de posconflicto o como los esfuerzos para prevenir el estallido de un conflicto incipiente, depende de la capacidad de transformar la situación de conflicto, de uno de violencia masiva potencial a uno donde haya una real cooperación, una relación pacífica capaz de promover la reconciliación, la reconstrucción y a largo plazo el desarrollo económico y social” (Rasmussen, 1996, p. 41).

En relación con el caso colombiano, es posible reconocer cómo en los últimos años, ha surgido un creciente interés de la academia por establecer de qué manera se debe contribuir, desde la sociedad civil, para encontrar salidas alternativas al conflicto desde la resistencia pacífica y la construcción de paz. Un ejemplo son las Iglesias Santuarios de Paz, entendiendo que son actores sociales de carácter religioso y “frecuentemente son importantes para definir las características de las comunidades en conflicto” (Sampson, 1997, p.274). En otras palabras, el papel de los actores religiosos puede ser positivo, en la medida que “poseen características sociales y morales que les dan la posibilidad de actuar

como fuerzas constructivas para la paz y transformadoras del conflicto. Dispersos a lo largo de la sociedad, las comunidades religiosas se organizan a menudo en los planos nacional e internacional, lo que representa canales significativos para la comunicación y la acción” (Sampson, 1997, p.275).

Pero, aun cuando las investigaciones sobre construcción de paz en Colombia se incrementan, dejan de lado la relación existente entre las iglesias no católicas y la construcción de paz desde medidas alternativas, este es un campo novedoso que permite encontrar hallazgos y nuevos puentes de diálogo entre la academia y el quehacer de los actores locales religiosos.

En este estudio se busca determinar cómo desde dinámicas locales de construcción de paz se logra aplicar el enfoque de construcción de paz planteado por Lederach y cómo los actores desde su perspectiva religiosa logran ser una propuesta viable encaminada a la transformación de su propia realidad. Para ello se parte de las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo las Iglesias Santuarios de Paz, como actores locales socioculturales, juegan un papel determinante en la construcción de propuestas alternativas para la paz en las zonas de conflicto armado? ¿De qué manera ha contribuido la concepción religiosa de las Iglesias Santuarios de Paz, enmarcada en la paz y la no violencia, en la generación de respuestas alternativas al conflicto armado? ¿Cuál es la relación entre el modelo de paz de las Iglesias Santuarios de Paz y el enfoque para la construcción de paz, propuesto por Juan Pablo Lederach?

Se espera que la investigación permita conocer de qué manera las Iglesias Santuarios de Paz, como actores locales con perspectiva religiosa, realizan acciones alternativas de paz en medio del conflicto armado, haciendo un análisis de dichas acciones con base en el enfoque para la construcción de paz desarrollado por Lederach. Además, se espera que ésta contribuya a entender la importancia de los actores locales dentro del conflicto y las relaciones entre los tres niveles de desarrollo: local, regional y nacional.

2. Objetivos

Objetivo general

Analizar las respuestas alternativas al conflicto generadas por las Iglesias Santuarios de Paz en Tierralta, Zambrano, Sincelejo y El Garzal para la construcción de una cultura de paz, tomando como base el enfoque teórico desarrollado por Juan Pablo Lederach.

Objetivos específicos

Identificar los aspectos vinculantes entre la teoría expuesta por Lederach y la praxis de las Iglesias Santuarios de Paz en la construcción de una cultura de paz, por medio de la revisión documental que contenga información de las distintas acciones desarrolladas por dichas iglesias en las zonas de conflicto armado.

Determinar cómo el carácter religioso de las Iglesias Santuarios de Paz, con énfasis en la no violencia activa, tiene algún efecto sobre el contexto de violencia, a través de la consulta de documentos e investigaciones preliminares llevadas a cabo por Justapaz y la realización de una entrevista a uno de los líderes de El Garzal.

Establecer si las acciones realizadas por las Iglesias Santuarios de Paz, como nuevas alternativas de respuesta al conflicto armado, se articulan con una propuesta viable de desarrollo local hacia la construcción de la paz en las zonas donde se ubican.

3. Contexto de las Iglesias Santuarios de Paz

Frente al desafío que representa la violencia, la pobreza y la desigualdad en el país, diferentes iglesias han asumido el compromiso por la paz y la justicia social. Las iglesias han tenido que ir aprendiendo en el camino, en medio de la persecución, la marginación y la exclusión a encontrar elementos que iluminan su

praxis del evangelio⁸, es decir que desde su fe consideran “el rechazo de la violencia, de la autodefensa, y de la acumulación de riquezas en previsión del futuro, así como la falta de asidero terrenal del profeta del reino, no son actitudes permanentes hacia los valores sociales”(Yoder, 1985, p.20) y es labor de las iglesias trabajar en atender los problemas de permanencia de estos valores en la sociedad. El contexto de violencia, pobreza y desigualdad les ha planteado nuevos interrogantes y desafíos a la misión de la Iglesia en Colombia. Es el caso de algunas Iglesias que se han constituido en “Santuarios de Paz”, en esta ocasión se hará mención de las iglesias de: Zambrano, Tierralta, Sincelejo y El Garzal.

Las Iglesias Santuarios de Paz en cuestión, se encuentran ubicadas en lugares donde hay o hubo presencia de distintos grupos armados (FARC, paramilitares y el Ejército Colombiano). Adicionalmente, viven en condiciones de pobreza debido a la falta de empleo y a las pocas oportunidades de salud y educación en que se encuentran la mayoría de las personas. Un análisis de la realidad de los departamentos de Córdoba, Sucre y Bolívar, en donde se encuentran ubicados los municipios de los que forman parte las Iglesias Santuarios de Paz, permite una mejor comprensión de la situación y del desafío que afrontan las iglesias.

De acuerdo con el Departamento Administrativo Nacional de Estadística poco menos de la mitad de población colombiana se encuentra por debajo de la línea de la pobreza, un 46,8% y una gran parte de la población se encuentra en la línea de la indigencia, un 22,8%.

Dentro de los departamentos es significativa la situación en la que se hallan los departamentos de Córdoba, donde el índice de la pobreza es de 60,2% y el de indigencia es de 27,3%. En Sucre, la pobreza llega al 51,5% y la indigencia al 12,7%; éstos son unos de los más altos índices del país. Aunque en el departamento de Bolívar la pobreza es del 44,2% y la indigencia es del 13,2%, la situación no es tan crítica como en los dos departamentos anteriores, si bien sigue

⁸ Desde la perspectiva de las Iglesias Santuarios de Paz y el enfoque de pacifismo y no-violencia, el mensaje de Jesús tiene una implicación ético-política de tal manera que este mensaje establece unos parámetros orientadores de las prácticas y acciones de las comunidades. En este sentido, el mensaje de Jesús tiene una profunda relevancia en la construcción de la sociedad.

siendo igualmente difícil para la población. Haciendo una comparación de los años anteriores, los departamentos de Córdoba, Sucre y Bolívar han pasado por distintas circunstancias.

Si se toma en cuenta el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas, es decir, otras variables, además del ingreso, como: la vivienda inadecuada, los servicios inadecuados, el hacinamiento crítico, la alta dependencia económica, el ausentismo escolar y la miseria (personas u hogares que tienen insatisfechas más de dos necesidades definidas como básicas), es posible señalar cómo los departamentos de la región de la Costa Atlántica, entre ellos los departamentos de Córdoba, Sucre y Bolívar, tienen un NBI superior al 50%.⁹

El coeficiente de GINI, que mide la desigualdad de ingresos muestra que los departamentos en mención tienen un índice bastante alto. En el departamento de Sucre es de 0,483; en el departamento de Bolívar es de 0,507; y en Córdoba es de 0,542. En síntesis, los departamentos de Córdoba, Sucre y Bolívar, donde se encuentran las Iglesias Santuarios de Paz, tienen una situación apremiante en lo referente a la línea de pobreza, línea de indigencia y Necesidades Básicas Insatisfechas. Esta grave situación social y económica unida con la violencia de los grupos armados, hacen de las propuestas de las Iglesias Santuarios de Paz una exigencia fundamental en la praxis del evangelio. La realidad del país y de los departamentos se manifiesta en la difícil situación en la que se encuentran los municipios de Tierralta, Sincelejo, Zambrano y El Garzal.

4. Marco Teórico

En la investigación se van a tomar como ejes centrales algunos marcos conceptuales que permitan responder a los objetivos e interrogantes derivados del modelo de las Iglesias Santuarios de Paz, con el fin de desarrollar el tema de construcción de paz desde lo local. En este sentido, se toma como punto de partida a José Arocena y a Sergio Boisier para desarrollar el tema de *lo local* y los

⁹Según el informe sobre NBI del DANE, los porcentajes son los siguientes: Bolívar (46,60%), Córdoba (59,09%) y Sucre (54,86%).

términos que de este concepto se derivan –global, glocal, territorial, actores locales y sociedad local. En complemento a lo anterior, se aborda el marco de construcción de paz de Juan Pablo Lederach, en donde se hace énfasis en tres conceptos: Los procesos de paz, la transformación de conflictos¹⁰ y la reconciliación¹¹.

4.1. El escenario local: Un espacio para la construcción de paz

Para hablar de construcción de paz desde lo local es necesario precisar algunos conceptos que posteriormente van a ser fundamentales para el análisis propuesto en este trabajo. Esto con el fin de entender que cuando se habla de lo local se deben tener en cuenta aspectos más específicos que están dentro de un ambiente global, pero no dejan de tener características distintivas.

Entonces, surge la pregunta sobre ¿Qué es lo local? Cuando se habla de local es necesario tener en cuenta que éste se define en relación con lo global, lo cual plantea que no se puede analizar un proceso local sin tener en cuenta que está inscrito en un contexto más amplio, que tiene distintos efectos y en cierta medida marca las diferentes interacciones entre actores (Arocena, 2002, p.22). En otras palabras, “Lo local es un concepto relativo a un espacio más amplio. No puede analizarse lo local sin hacer referencia al espacio más abarcador en el cual se inserta (municipio, departamento, provincia, región, nación)” (Boisier, 2001, p.7).

De acuerdo con lo anterior, es importante plantear qué se entiende por *territorialidad (a)* y por *regional (b)*, para abordar mejor el término local:

a) Recorte de la superficie terrestre. El territorio a su vez tiene tres características: En primer lugar, se habla de “territorio natural” para hacer referencia a un territorio

¹⁰ La transformación de conflictos para Lederach (2003) consiste en “prever y responder a los flujos y reflujos de los conflictos sociales como las oportunidades que dan vida a la creación de procesos de cambio constructivos que reduzcan la violencia” (p.22)

¹¹ La reconciliación para este mismo autor “consiste en buscar formas innovadoras de crear un tiempo y un espacio, dentro de diferentes niveles en la población afectada, para abordar, asumir e integrar el dolor pasado y el futuro” (Lederach, 2007, p.69)

donde no hay intervención humana -lugares vírgenes-. En segundo lugar, se encuentra el “territorio equipado” o intervenido, en donde el hombre ya ha instalado sistemas (por precarios que sean) de transporte, obras de equipamiento y aún actividades productivas extractivas. Por último, se habla de “territorio organizado” para denotar la existencia de actividades de mayor complejidad, de sistemas de asentamientos humanos, de redes de transporte, pero sobre todo, de la existencia de una comunidad que se reconoce, es decir un territorio organizado que tiene una estructura de administración y, en algunos casos, también de gobierno (Boisier, 2001, p. 6).

b) “La región es un territorio organizado que contiene, en términos reales o en términos potenciales, los factores de su propio desarrollo, con total independencia de la escala” (Boisier, 2001, p.7).

De acuerdo al planteamiento de Boisier, las Iglesias Santuarios de Paz se ubican en un territorio precario, donde las instancias político-administrativas son muy frágiles, las instituciones son débiles, el acceso a los servicios públicos es limitado y la infraestructura vial, tecnológica y comunicativa es deficiente; lo cual facilita la acción de los grupos armados en dichos territorios.

Finalmente, lo local deriva de lo global. Actualmente se juega con la contraposición ‘local/global’ mostrando las paradojas y relaciones entre ambos términos, pero ¿de dónde se deriva lo local/global? “Significa que la globalización no es algo que se remite solamente a cuestiones globales. La globalización cambia la importancia de la relación con lo local, y cambia la relación de la gente con lo local. Es al mismo tiempo un proceso de redefinición de lo local. La globalización significa que estamos a la vez actuando a nivel local pero tenemos que anticipar y reaccionar en base al proceso que está desarrollándose en la esfera global” (Ulrich, 2007). En este sentido, las acciones locales de las iglesias Santuarios de Paz tienen un alcance más allá del territorio, y se convierten en un paradigma alternativo para la construcción de paz desde lo local. Estas tres dimensiones, muestran que debe existir una relación entre los mismos, ya que buscan fomentar la participación de los distintos actores. Sin embargo, se debe

tener una visión que plantee una interdependencia entre los tres escenarios, y donde las dinámicas de lo local alimenten a lo global y viceversa.

4.1.1. Las Iglesias Santuarios de paz entendidas como una *Sociedad Local*

En sintonía con lo mencionado anteriormente y a manera de reflexión, cuando se hace referencia a lo local es necesario hablar también de *sociedad local*¹² (Arocena, 2002, p.22). En razón de la finalidad de este trabajo se requiere ver si es posible equiparar este concepto con el de Iglesias Santuarios de Paz. Es decir, analizar sí se produce un intento de sociedad local en las Iglesias Santuarios de paz y los procesos de construcción de paz que ellas desarrollan, en la medida que expresan dos niveles esenciales de ésta:

a) *Socioeconómico*: Existe un intento de desarrollo económico en donde se cambia el cultivo ilícito por cultivos como el cacao¹³. Esto en el marco de que toda sociedad local debe buscar que “la producción de riqueza (por mínima que sea) generada en el territorio es objeto de negociaciones entre grupos socioeconómicos” (Arocena, 2002, p.23). Con esto, los actores locales ejercen un control decisivo para el desarrollo económico de su comunidad y con esto logran una transformación entre las interacciones y las redes que se han establecido a causa de esto.

b) *Cultural*: “Toda sociedad se nutre de su propia historia y así constituye un sistema de valores interiorizados por cada uno de sus miembros” (Arocena, 2002, p.24). En el caso particular de estudio, se crea una cultura de no violencia en torno a la paz donde cada individuo hace parte de un conjunto no sólo de personas que comparten un territorio sino de personas que comparten rasgos identitarios que determinan, de una u otra forma, el accionar y los distingue de cualquier otro grupo, es aquí donde se ve plasmando un proyecto común.

¹²En palabras de José Arocena: “una sociedad local es un sistema de acción sobre un territorio limitado, capaz de producir valores comunes y bienes localmente gestionados”

¹³Caso El Garzal.

A partir de estos dos niveles, es posible determinar qué es lo que se constituye como *sociedad local*. Para efectos de este trabajo se considera que las Iglesias Santuarios de Paz conforman este tipo de sociedad, ya que no solo cumplen con estos requisitos sino que además son portadoras de “una identidad colectiva expresada en valores y normas interiorizados por sus miembros y cuando conforman un sistema de poder constituido en torno a procesos locales” (Arocena, 2002, p.24).

4.1.2. Construcción de paz desde una iniciativa local

En el caso de las Iglesias Santuarios de Paz, la pregunta central en torno a las iniciativas, sería en términos de cuál es la capacidad real de dicho grupo de construcción de paz desde lo local. En esta medida, a la luz del análisis puede considerarse que el contexto de violencia es un motor para las iniciativas locales en la medida que éstas se entienden como un valor agregado y una respuesta al debilitamiento del Estado Central” (Arocena, 2002, p.25). Entonces, las Iglesias Santuarios de Paz, frente a los actores armados y el contexto en el que viven, crean acciones en torno a un nuevo proyecto a la luz de la paz y la no violencia, con el fin de contrarrestar la realidad en la que están inmersas.

Sin embargo, las iniciativas locales y en este caso las medidas tomadas por las Iglesias Santuarios de Paz “tampoco son el remedio milagroso a todos los males generados” (Arocena, 2002, p.25). Solo son una alternativa de resistencia, denuncia y transformación desde niveles locales de participación.

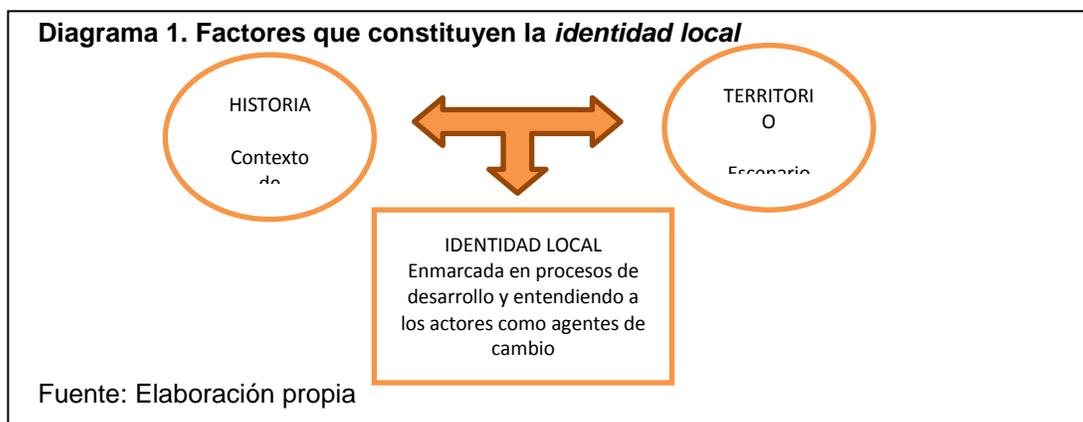
De la mano de cada iniciativa va la planificación, y en esta medida las Iglesias Santuarios de Paz representan los actores que van a impulsar las iniciativas como un proyecto colectivo que busca una respuesta a la crisis estatal “en su forma particular de crear y de destruir, en su manera de hacer fructificar un territorio cargado de historia, en sus mecanismos de convivencia y de organización” (Arocena, 2002, p.27).

4.1.3. Identidad local: Nuevos valores, nuevas ideas, nuevas formas de entender la construcción de paz

Existen dos elementos que son determinantes a la hora de hablar de *identidad local*. En una primera instancia, la historia es un elemento de referencia, es decir “el pasado aparece estrechamente ligado al presente. Las personas, las instituciones que se mencionan están vivas hoy en el mismo proceso que contribuyen a generar. El pasado, el presente y el proyecto no forman más que una realidad” (Arocena, 2002, p.28).

Dado esto, puede decirse que el conflicto y los círculos de violencia permean el ser de los actores involucrados en el proceso de construcción de paz, generando así una ruptura o un cambio en las dinámicas actuales siempre y cuando se conviertan en actores portadores de alternativas.

En segunda instancia, el territorio cumple un rol importante, ya que “la identidad no solo se alimenta por la trasmisión de generación en generación sino también por la pertenencia a un territorio” (Arocena, 2002, p.29). De este modo, el territorio ayuda a construir las costumbres, los valores, los ritos y las alternativas; ya que cuando existe una apropiación de un espacio es posible que exista una identificación por la tierra que dé mayor fuerza para buscar salidas para la paz, con el fin de preservar su identidad, tanto individual como colectiva; constituye un ejemplo de esto la Iglesia Santuario de Paz de El Garzal. Graficado así:



4.1.4. El actor local como agente positivo y negativo

En concordancia con lo desarrollado anteriormente, existen otros factores que determinan el escenario local y por ende las alternativas en torno a la paz, si se entiende lo local como un “sistema abierto. Es decir, un sistema que admite su propia modificación gracias a una permanente acción estratégica de los actores utilizando los márgenes de maniobra que dejan las restricciones del sistema¹⁴” (Arocena, 2002, p.40).

El actor local dentro de este sistema tiene un potencial limitado, ya que sus iniciativas pueden estar frenadas por el mismo. En ese sentido, vale la pena precisar qué se entiende como actor local.



En el diagrama 2, se intenta mostrar qué actores intervienen en el contexto estudiando y como éstos, pese a sus diferencias, están obligados a negociar, interactuar y concertar. En otras palabras: “todos aquellos actores que en el campo político, social, económico y cultural son portadores de propuestas que

¹⁴Se entiende que las restricciones del sistema son las propias restricciones que se derivan del contexto de violencia en el que viven las Iglesias Santuarios de Paz.

tiendan a capitalizar mejor las potencialidades locales” (Arocena, 2002, p.46). Esto, sin olvidar, que la mejora de potencialidades está ligada a los intereses de cada actor local. En el diagrama se observan dos tipos de actores sociales: unos que intentan mejorar la calidad de vida (necesidades básicas insatisfechas, falta de participación política, peligro de sus vida, entre otros) dentro de los límites de la sociedad local; otros que por satisfacer sus intereses individuales pueden generar efectos negativos dentro de la sociedad, afectando el ecosistema y las relaciones (grupos armados). En el caso específico de las Iglesias Santuarios de Paz, éstas se constituyen como actores positivos de transformación que realizan acciones de interacción, negociación y concertación.

4.1.5. Tres dimensiones para hablar de construcción de paz desde lo local

Al momento de pensar en la construcción de alternativas para la paz, donde la comunidad sea un *actor local* que desarrolla su acción desde las características propias de una *sociedad local*, se toman en cuenta 3 dimensiones que permiten abordar los fenómenos de construcción de paz y desarrollo de paz de una manera más concreta (ver Anexo 1. Matriz de triple dimensión, Arocena, 2002, p.89):

- a. Historia: Expresa la evolución del conflicto.
- b. Sistema: Funcionamiento e interdependencia en función de la interacciones entre los actores locales y la coyuntura de la región.
- c. Modelo: Una representación de la alternativa, donde se busque el cambio a un nuevo modelo de funcionamiento social.

Estas dimensiones están ligadas entre sí, y es la comunidad la que se plantea nuevos retos y desafíos para desarrollarse plenamente, a partir de la historia y el sistema, sin perder su identidad local; es decir, su territorio, su cultura, entre otros. En otras palabras, cuando se habla de construcción de paz desde lo local en las

ISP¹⁵, se deben encontrar las alternativas a la violencia que éstas generan desde la no violencia, teniendo en cuenta estas tres dimensiones.

4.1.6. Reintegración Comunitaria: El siguiente paso hacia la construcción de paz local

En vista de lo expuesto anteriormente y del carácter portador de los actores que intervienen en los procesos locales de construcción de paz, resulta pertinente plantear algunos retos comunitarios que den mayor fuerza a las alternativas de no violencia que repelen los modelos mentales alrededor de la guerra. En esta medida, valdría la pena saber cómo las Iglesias Santuarios de Paz, pueden contribuir al desarrollo de procesos de posconflicto como la reintegración de ex combatientes a la comunidad.

Ciertamente, no se puede desconocer que *la sociedad local* brinda en diversos aspectos:

- a) “la creación de oportunidades de generación de ingresos, además de “mejorar la seguridad y la recuperación, tanto nacional como comunitaria”. (Caramés, 2010, p.10).
- b) La búsqueda de una mejor calidad de vida.
- c) Un desarrollo que vaya de la mano de la seguridad en términos de reintegración.

Adicionalmente, no hay que desconocer las tres dimensiones ya planteadas, las cuales muestran la importancia de la interacción entre actores, dando lugar a la interacción con las autoridades locales con el fin de lograr una cooperación interinstitucional. Es decir, una interacción entre la sociedad local y la sociedad global. Este tipo de interacción promoverá nuevos patrones de conducta y permitirá crear una identidad local, donde incluso los excombatientes puedan

¹⁵ Desde este punto del trabajo se va a usar el término ISP para hacer referencia a las Iglesias Santuarios de Paz.

convertirse en actores locales participativos que busquen una transformación positiva de dicha sociedad.

5.2. Marcos conceptuales para la construcción de paz

El tema de construcción de paz ha sufrido una serie de transformaciones producto de las dinámicas globales derivadas de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. Esto debido a los cambios en las relaciones entre Estados, en donde la confrontación entre los mismos pasó a un segundo plano con el fin de preservar la paz. Sin embargo, la descolonización y el fortalecimiento de la democracia para los nuevos Estados trajo como resultado dificultades políticas, económicas y sociales, que luego dieron lugar al desarrollo de otro tipo de conflictos; para el caso colombiano se puede decir que desembocó en un conflicto interno.

En esta medida, se analizará el caso colombiano desde el marco teórico de construcción de paz que desarrolla Juan Pablo Lederach, ya que este autor parte de un enfoque teológico que complementa el estudio de caso realizado a las Iglesias Santuario de Paz, y permite abordar las preocupaciones estructurales de la comunidad en cuanto al conflicto en sí mismo y la idea de conseguir la paz¹⁶.

En otras palabras “el marco teórico se ubica en un contexto religioso basado en un concepto ético/teológico anabaptista/menonita, que entiende que la paz tiene sus raíces en la justicia, enfatiza en las relaciones y estructuras sociales justas que profesan un respeto radical hacia los derechos humanos en la vida, defienden la no-violencia como una forma de vivir y trabajar” (Conforti, p.1). Para esto, se toman como referencia varios libros de este autor, que de una y otra forma permiten construir puntos de encuentro entre la teoría y la realidad.

¹⁶La paz no se puede consentir tan sólo en la ausencia de un conflicto armado sino que supone principalmente un proceso de progreso, justicia y respeto mutuo entre los pueblos, concebido para afirmar la construcción de una sociedad. (Conferencia General de la UNESCO -1974-). Es decir que se busca una paz duradera que mediante este proceso se debe buscar que se restituya a las víctimas y exista justicia frente a los crímenes cometidos por los victimarios. Se pretende con esto que exista una reconciliación consigo mismo y con las demás personas, a través del perdón y la misericordia, ya que los actores y las actrices del conflicto deben sentirse amparados en estos acuerdos.

5.2.1. La Transformación del Conflicto como Elemento Central para la Construcción de Paz

La transformación del conflicto invita a abordar la construcción de paz desde una mirada visionaria, esto quiere decir que devela algunos elementos para entender de manera más amplia las decisiones de ciertos actores en una sociedad en conflicto, y cómo el contexto en sí mismo va a ser un factor determinante para pensar nuevos modelos de construcción de identidades, la implementación de nuevos regímenes políticos, entre otras cosas. Para comprender el objeto de la transformación hay que pensar en cambios constructivos; es decir, en cambios que busquen construir la paz desde las capacidades mismas derivadas de las relaciones humanas y dinámicas del conflicto.

Aunque este tema es cada vez más vigente, y su relación con la resolución de conflictos es inminente. Lederach es uno de los pocos que construye un marco teórico completo frente a este tema. Para este autor la transformación de un conflicto va más allá del análisis del contexto, y reta a los actores a ver el *mapa completo*, lo cual quiere decir que se deben tener en cuenta los siguientes tres elementos (Lederach, 2003, p.11):

- Ver la situación inmediata del conflicto.
- Tener en cuenta los problemas actuales a partir de las interacciones entre actores y la manifestación de éstas en el contexto.
- Unir los dos puntos anteriores, es decir que se tengan en cuenta las características del conflicto y las relaciones e interacciones del mismo.

Pero, ¿Qué es la transformación de conflictos? La transformación de conflictos consiste en “prever y responder a los flujos y reflujos de los conflictos sociales como las oportunidades que dan vida a la creación de procesos de cambio constructivos que reduzcan la violencia; aumentar la justicia en la interacción directa y las estructuras sociales y responder a los problemas de la vida real en las relaciones humanas” (Lederach, 2003, p.14). En esta medida, con la transformación se busca potencializar la capacidad de cambio, desde la

comprensión de la realidad con el fin de expresar estos elementos en las experiencias comunitarias de acción local.

Los actores, entonces, deben tener en cuenta qué tipo de interacciones tienen con sus antagonistas, para así buscar nuevas dinámicas de relacionamiento. Además, como actores locales, se debe tener la capacidad de construir nuevas alternativas de paz que rompan con los patrones de violencia y permitan la construcción de nuevas identidades enfocadas hacia la paz y la no-violencia.

Por lo tanto, pensar en la transformación también es pensar en acciones, respuestas y decisiones que permitan que la comunidad desarrolle estrategias de cambio. En otras palabras, con ésta se visibiliza la posibilidad de cambiar los esquemas mentales que fortalecen aún más al conflicto.

En consonancia con lo anterior, Lederach plantea los objetivos de transformación (Ver tabla 3): *Desde una mirada relacional* –cambios en las relaciones cara a cara, *desde una mirada estructural* –cambios en las estructuras sociopolíticas y económicas-, *desde una mirada cultural* –cambios en la comunidad- y *desde una mirada personal*.

Cuadro 4. Objetivos en la Transformación de Conflictos

Objetivos del Cambio en la Transformación de Conflictos

Personal

- Minimizar los efectos destructivos del cambio social y maximizar el potencial de crecimiento y bienestar de las personas como seres humanos individuales en el terreno físico, emocional, intelectual y espiritual.

Relacional

- Minimizar la comunicación que funcione de forma pobre y maximizar la comprensión.
- Sacar a la luz los miedos y esperanzas relacionadas con las emociones y la interdependencia de las relaciones y trabajarlas.

Estructurales

- Entender y afrontar las raíces de las causas y las condiciones sociales que provoquen la aparición de expresiones de violencia y nocivas del conflicto.
- Promover mecanismos no-violentos que reduzcan la confrontación y minimicen y en última instancia eliminen la violencia.
- Promover el desarrollo de estructuras para satisfacer las necesidades humanas básicas (justicia substantiva) y para maximizar la participación de la gente en las decisiones que afectan su vidas (justicia procesal).

Personal

- Identificar y entender los patrones culturales que contribuyen a la aparición de expresiones violentas del conflicto.
- Identificar y construir recursos y mecanismos dentro de un escenario cultural para responder constructivamente al conflicto y gestionarlo.

Fuente: Lederach, Transformación de Conflictos.

Con lo anterior se refuerza la idea de que los conflictos deben abordarse no solo desde la resolución de conflictos sino entendiendo las diferentes redes que son creadas por los actores para responder al conflicto y las necesidades que de él se derivan. Pero, para lograr esto es necesario mencionar el tipo de plataforma que facilita los procesos de transformación: Lederach plantea que la plataforma debe tener la capacidad de dar respuesta a corto y largo plazo, es decir que existe una visión y un plan a futuro que trabaje por los cambios en las estructuras y en las relaciones de los actores locales (Lederach, 2003, 46).

Adicionalmente, la transformación de conflictos debe tener en cuenta la situación actual, el futuro deseado y el desarrollo de los procesos de cambio (Lederach, 2003, p. 35).

En el siguiente diagrama se puede ver con mayor claridad lo planteado por Lederach frente al tema.



Esta aproximación conceptual, muestra que la construcción de paz implica pensar en procesos de transformación, en la medida que busca dar respuestas tanto a corto como a largo plazo, además de tener pretensiones de cambiar las

dinámicas de violencia, las interacciones sociales y las estructuras mentales a partir de una visión futurista y propositiva, donde se maximicen las capacidades de los distintos actores y del contexto. Cada uno de los tres componentes debe ser entendido como una estrategia y respuesta al conflicto, esto quiere decir que cada uno de los recuadros tiene características diferentes:

- a) *Situación actual*: Se tienen en cuenta los problemas inmediatos como oportunidades de reconocimiento de la realidad con el fin de buscar un cambio positivo que permita dinamizar las relaciones entre actores.
- b) *Futuro deseado*: Debido a las búsquedas de los actores locales, las medidas tomadas para transformar la situación actual deben encaminarse a una idea futurista, en el caso de la paz pensarse en una paz no solamente justa sino también duradera.
- c) *Desarrollo de procesos de cambio*: Se deben tener en cuenta los objetivos de transformación en la medida que desde ellos se logra ver el impacto de los procesos de cambio y es posible tener una concepción más amplia de los problemas que se derivan de la violencia.

5.2.2. Reconciliación

La construcción de paz puede ser abordada desde varios enfoques, entre los cuáles se encuentra el propuesto por Galtung, quien afirma que la paz está ligada a la ejecución de cuatro caminos: la resolución de conflictos, el equilibrio de poder, el desarme y las políticas alternativas de seguridad. Para él “los cuatro enfoques hacia la paz deben tomarse de una manera explícita, al mismo tiempo. Si se persigue solamente uno de ellos, no se logrará siquiera ese” (Galtung, 1984, p. 69). Si bien este enfoque es válido, no permite abordar las experiencias de construcción de paz que surgen en escenarios locales, es decir desde las bases.

En este tipo de enfoques la búsqueda de la paz debe darse a través de mecanismos jurídicos y políticos que brinden herramientas a entes estatales para

entrar en proceso diálogo y negociación y el acompañamiento se hacer desde la comunidad internacional y no desde comunidades de base.

Otro de los enfoques es el de Juan Pablo Lederach, el cual plantea que la construcción de paz debe estar centrada en un marco de referencia que incluya la restauración y la reconstrucción de las relaciones, partiendo desde la reconciliación como un marco conceptual enfocado a la resolución de conflictos. En otras palabras, desde este enfoque es posible “fomentar la transformación de las relaciones deterioradas por el conflicto; mediante debates dirigidos a desarrollar un mayor entendimiento y a intentar un consenso sobre cómo deberían abordarse los temas conflictivos” (García, 2004, pp.16). En virtud de esto, se deben tener en cuenta tres elementos que dan como resultado la constitución de la realidad inherente al conflicto por el que atraviesan las Iglesias Santuarios de Paz. Según Lederach estos elementos son:

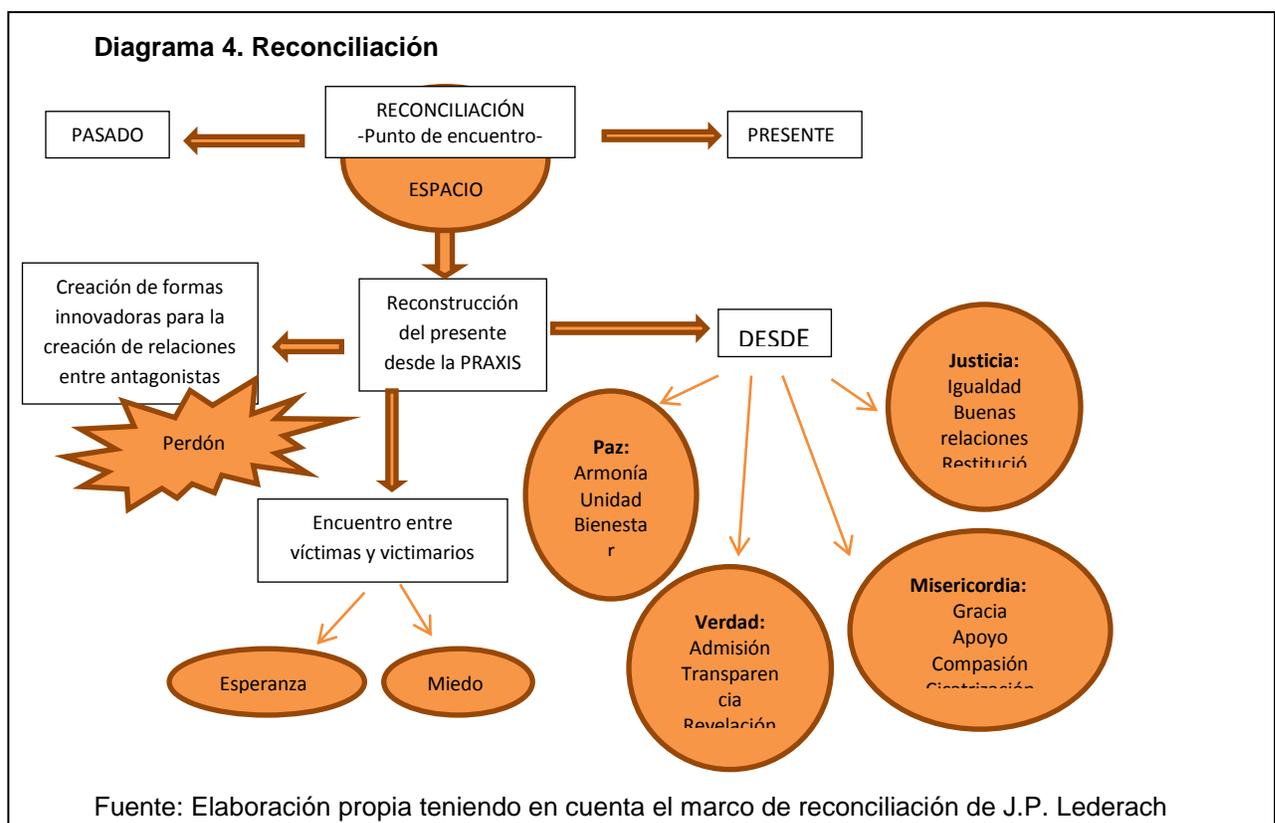
- Realpolitik: De donde se debe derivar la “participación en el diálogo a partir de las experiencias” (Lederach, 2003, p.59).
- Aumento del alcance y la legitimidad a partir de procesos investigativos encaminados a la paz.
- Naturaleza y dinámicas propias del conflicto armado.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que los conflictos se entienden como situaciones endurecidas (Lederach, 2003), donde persisten círculos de violencia que se enmarcan en políticas del odio, la manipulación y la violencia, lo que muestra las debilidades de la *realpolitik* y el Estado. En otras palabras, “no tienen la capacidad para controlar los conflictos y mucho menos para transformarlos en resultados pacíficos y constructivos” (Lederach, 2003, p.60).

Dado que “los conflictos contemporáneos demandan innovación, desarrollo de ideas y prácticas que vayan más allá de la negociación de asuntos e intereses sustantivos” (Lederach, 2003, p.60), se plantea la idea de la reconciliación como una posibilidad de generar cambios en los modelos mentales de las personas. En concreto, la reconciliación, en una primera instancia, debe concebir los siguientes factores

- a) Un cambio en las relaciones, donde éstas sean el “punto central para lograr el diálogo en escenarios de conflicto” (Lederach, 2006, p.60), y éste se conciba como un sistema dinámico de relaciones.
- b) “necesitará encontrar el modo de abordar el pasado sin quedarse encerrado en un círculo vicioso de mutua exclusividad inherente a ese pasado” (Lederach, 2003, p.60). Es decir, que el reconocimiento debe tener una mirada a largo plazo y contemplar escenarios en los cuales los diferentes actores puedan reconciliarse y de ese modo lograr la oportunidad de cambiar las lógicas de convivencia.
- c) La reconciliación debe tener una visión futurista, basada en la creación de oportunidades y entendiendo que es un proceso de interdependencia entre los actores (Lederach, 2003, p.60).

A continuación, se presenta el diagrama de la reconciliación donde se ven los diferentes elementos que se enmarcan dentro de este concepto y marco de resolución.



Sin embargo, Lederach habla del proceso de reconciliación como tal, pero no plantea que éste está determinado por una serie de factores externos que pueden afectar la temporalidad e impacto de los mismos. En esta medida, y debido a la complejidad de la reconciliación social, es importante que dentro de los elementos que se expusieron anteriormente se tengan en cuenta las fases trabajadas por Schreiter, porque permiten saber con mayor seguridad qué tipo de aplicabilidad tienen estos procesos. A continuación se enuncian dichas las fases:

La primera fase, denominada fase inicial; es donde “las relaciones de poder de una sociedad todavía en conflicto comienzan a experimentar cambios. Se hace evidente que se está preparando una transformación de envergadura. Crece la inestabilidad interna, ya que los oprimidos van afirmando cada vez más su posición frente a los opresores” (Schreiter, 2000, p.20). La reconciliación en esta etapa, busca responder a los retos de la sociedad local desde una reflexión introspectiva sobre qué se hará y qué se alcanzará si se siguen encaminando estos procesos.

La segunda fase, es la fase de transformación, en donde la reconciliación se “experimenta ante todo como una *posibilidad*. Se trata ya de algo mucho más cercano y concreto que los llamamientos de la etapa inicial” (Schreiter, 2000, p.22). En esta fase los nuevos liderazgos dentro del escenario local empiezan a tener cabida, ya que se empieza a crear una expectativa en torno al cambio y la visión de reconstrucción social. Además, es donde se empiezan a buscar puentes de diálogo con los diferentes actores locales que afectan, de una manera u otra, la estabilidad de la sociedad local.

Por último, se encuentra la etapa de reajuste, que para el caso que aborda esta investigación, tendría una visión más futurista ya que se busca la forma de consolidar los cambios sociales encaminados a la reconciliación social. Es por esto, que en dicha fase “el discurso sobre la reconciliación no puede seguir siendo abstracto. Existen violaciones concretas de los derechos humanos que es necesario afrontar, supervivientes a los que hay que entender” (Schreiter, 2000, p.27).

Estas tres fases, junto al modelo desarrollado por Lederach, permiten entender que las dinámicas locales deben tener en cuenta múltiples variables que van a determinar la forma en que los actores intervienen. Para ello, las acciones que se tomen en torno a este tema deben estar articuladas con la coyuntura y las posibilidades reales de los actores locales, así como la generación de espacios en donde se promueva el encuentro y la participación de las víctimas y victimarios para lograr el cambio en las relaciones, la reconstrucción y transformación de la realidad específica de las comunidades.

5.2.3. Liderazgo en la construcción de paz

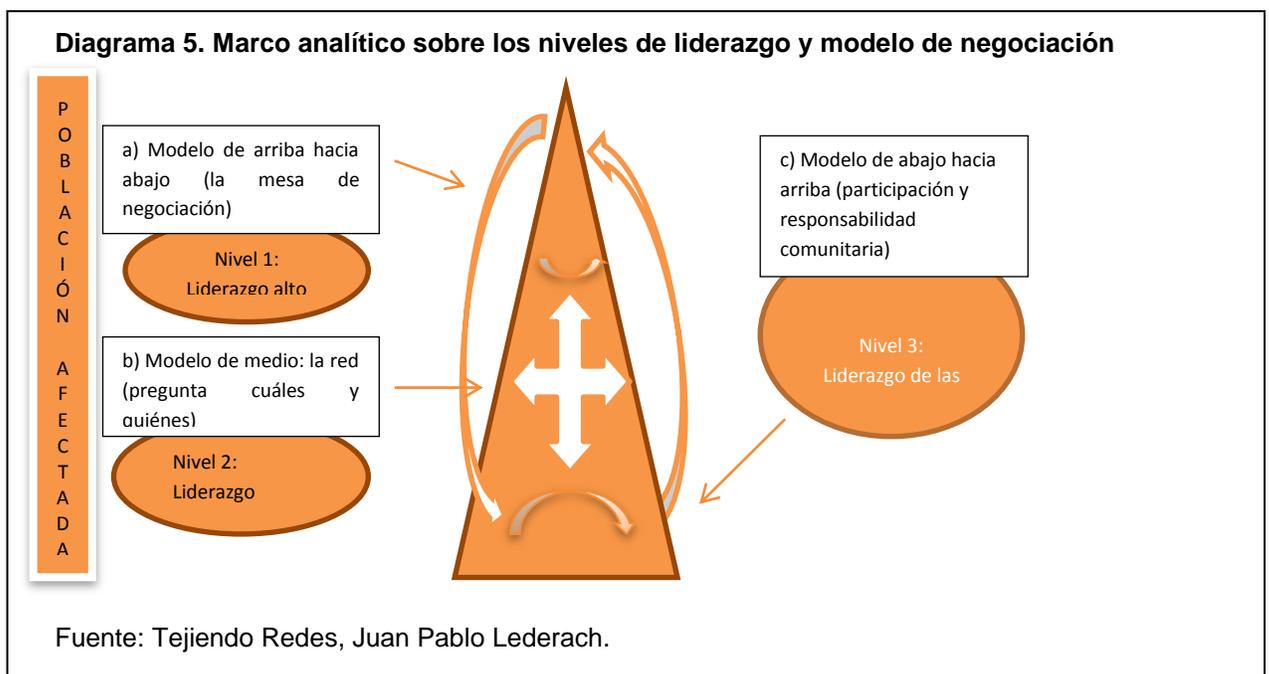
El liderazgo es una parte fundamental dentro del proceso de construcción de paz en la medida que “la estructura del Estado y del poder; de la organización de los partidos políticos y los movimientos políticos y sociales; y de la problemática de la gobernabilidad, por cuanto poco es el liderazgo, si no está vinculado a procesos colectivos.” (Roa Suárez, 2003, p.48) Además, el liderazgo de los distintos actores debe ser un punto de partida en los procesos de reconciliación, más aún cuando se busca generar un cambio en las relaciones entre los mismos. Razón por la cual se expone un marco analítico (Ver Diagrama 4) a través del cual es posible evidenciar en qué consiste el papel de las Iglesias Santuarios de Paz en los distintos niveles de liderazgo¹⁷.

Sin embargo, no hay que olvidar que existe una interrelación e interferencia entre los actores involucrados en el liderazgo, con esto se hace referencia a que “las relaciones cobran un significado especial, pues es tanto del contexto en el cual ocurren los ciclos de violencia como de la energía generadora donde se desencadena la transparencia de esos mismos ciclos” (Lederach, 2006, p.64).

¹⁷ Los liderazgos religiosos en virtud del papel que juegan como parte de los actores socioculturales, están en la tarea de ayudar a resolver los conflictos, generando espacios de reconciliación dentro de la sociedad civil. A esto le apostaron líderes como Monseñor Romero en el Salvador, Ignacio Ellacuría, Martín Luther King y toda la tradición de los menonitas.

Adicionalmente, con este tipo de análisis se puede ver qué tipo de estrategias de participación se están llevando a cabo desde el escenario local, es decir desde la ciudadanía activa. Con el diagrama realizado por Juan Pablo Lederach se logra la integración entre los niveles locales, regionales y nacionales. En el caso de las Iglesias Santuarios de Paz “personas claves en cada nivel, promueven la comunicación dentro de su nivel, y entre sus niveles. En la experiencia de estas iglesias, los y las líderes locales se encuentran e intercambian información, y organizaciones como CVRP, Justapaz y LWR facilitan la comunicación entre las comunidades, iniciativas en Bogotá, y trabajos de incidencia en los Estados Unidos” (Hernández, 2006, p.103).

Lo anterior, muestra la coherencia de lo que se plantea en la sociedad local –discurso e ideologías- y su accionar, es decir, que el quehacer de la construcción de paz está fundamentado en la credibilidad alcanzada al conectarse los niveles de liderazgo y los enfoques derivados de la construcción de paz. Lo que equivale a decir que los distintos niveles deben trabajar mancomunadamente para lograr que los procesos sean efectivos y tengan mayor impacto dentro de los actores presentes en los niveles de liderazgo.



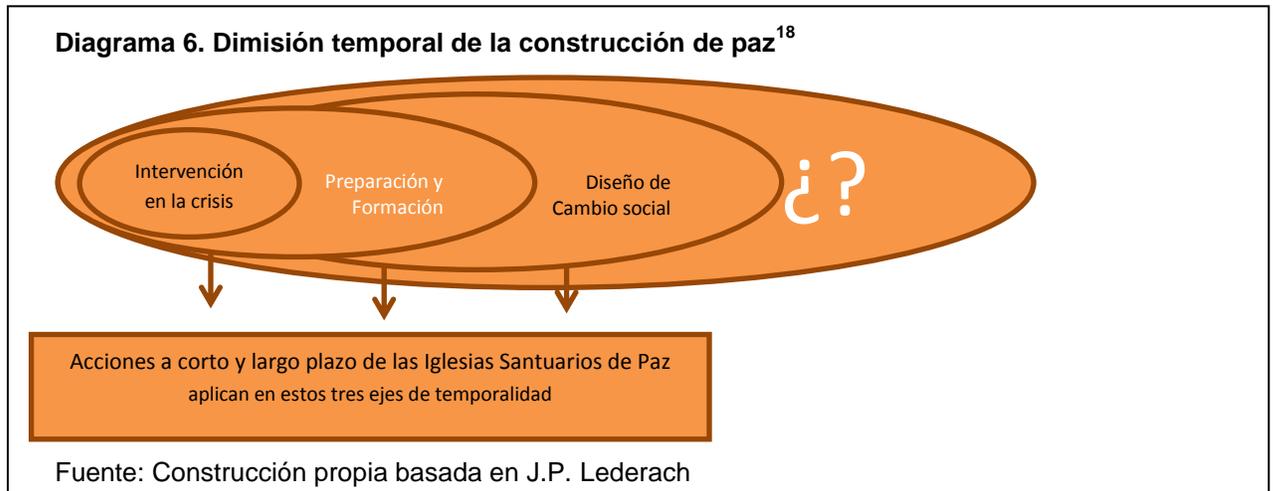
En el diagrama anterior, se muestra que “cada modelo supone una teoría del cambio y promete una direccionalidad del cambio como consecuencia de la aplicación del modelo” (Lederach, 2001, p.55). Por consiguiente, resulta importante hacer referencia a algunas de las características de los niveles de liderazgo mencionadas en el diagrama:

- Nivel 1: “Se trata de quienes son o pretenden ser los más altos líderes representantes de los gobiernos y de los movimientos de oposición en un conflicto interno” (Lederach, 2003, p.73); lo cual quiere decir que estos líderes se destacan por ser portavoces de sus comunidades así como portadores de soluciones frente al conflicto.
- Nivel 2: Se representan en redes de colectivos, dentro del escenario de confrontación; se destacan por ser personas que representan la identidad de una comunidad y tienen una fuerte relación tanto con líderes de nivel uno como de las bases.
- Nivel 3: Se destacan por una mentalidad de supervivencia, es decir que “la población de este nivel está agobiada tratando de satisfacer día a día sus necesidades humanas básicas de alimentos, agua, vivienda y seguridad” (Lederach, 2003, p.76).

En conclusión, en la construcción de paz “no es viable depender de una sola persona o equipo para apoyar las iniciativas de construcción de paz si el objetivo es mantener y ampliar el proceso de transformación constructiva del conflicto” (Lederach, 2003, p.101). En esta medida, las Iglesias Santuarios de Paz trabajan mancomunadamente con los otros niveles de liderazgo, con el fin de que su propuesta pueda contribuir a pensar en la paz.

Por otro lado, el progreso del conflicto hace más compleja la realidad de innovación frente a este tema. Es decir, que existen múltiples roles y actividades que pueden incidir e intervenir para buscar el cambio. En ese sentido, es preciso decir que si bien existe un marco para explicar la progresión del conflicto (Ver diagrama 5), también existen dinámicas locales donde se deben tener en cuenta

que “las acciones a corto plazo deben medirse por sus consecuencias a largo plazo” (Lederach, 2003, p.76).



Si bien este modelo aplica para el caso estudiado, en cada círculo hay interacción con los otros actores que van a ayudar en la implementación de medidas y acciones, mientras el proceso de progresión se centre en asuntos inmediatos y urgentes, además de responder a la comunidad que está en crisis y desarrollar actividades para enfrentar dicho problema. En el primer círculo, se pueden ver reflejadas las ayudas humanitarias, las interlocuciones con actores armados y las soluciones inmediatas a problemas de urgente solución, con el fin de repensarse los modos de resistencia frente a la violencia. En el segundo y tercer círculo existe una relación inminente, ya que el proceso de formación y preparación en torno a una cultura de paz va a determinar el diseño de medidas para lograr la transformación del escenario local.

Por otro lado, los signos de interrogación del último círculo del diagrama representan a largo plazo una falencia para las Iglesias Santuarios de Paz. Esto implica que se deben crear y fortalecer los puentes entre autoridades locales, regionales y nacionales con el fin de conseguir una paz sostenible. En esta

¹⁸Cada circuito representa un marco temporal del cual pensar, plantear y activar, hacen referencia a las iniciativas de construcción de paz.

medida, “dentro de un marco temporal es necesario desarrollar la capacidad para pensar en periodos de tiempo más largo, llevándolos a hacerlo en décadas en lugar de meses” (Lederach, p. 114). Entonces las ISP pueden ser consideradas un inicio de la transformación en escenarios locales que buscan saltar y trascender a otras esferas del Estado.

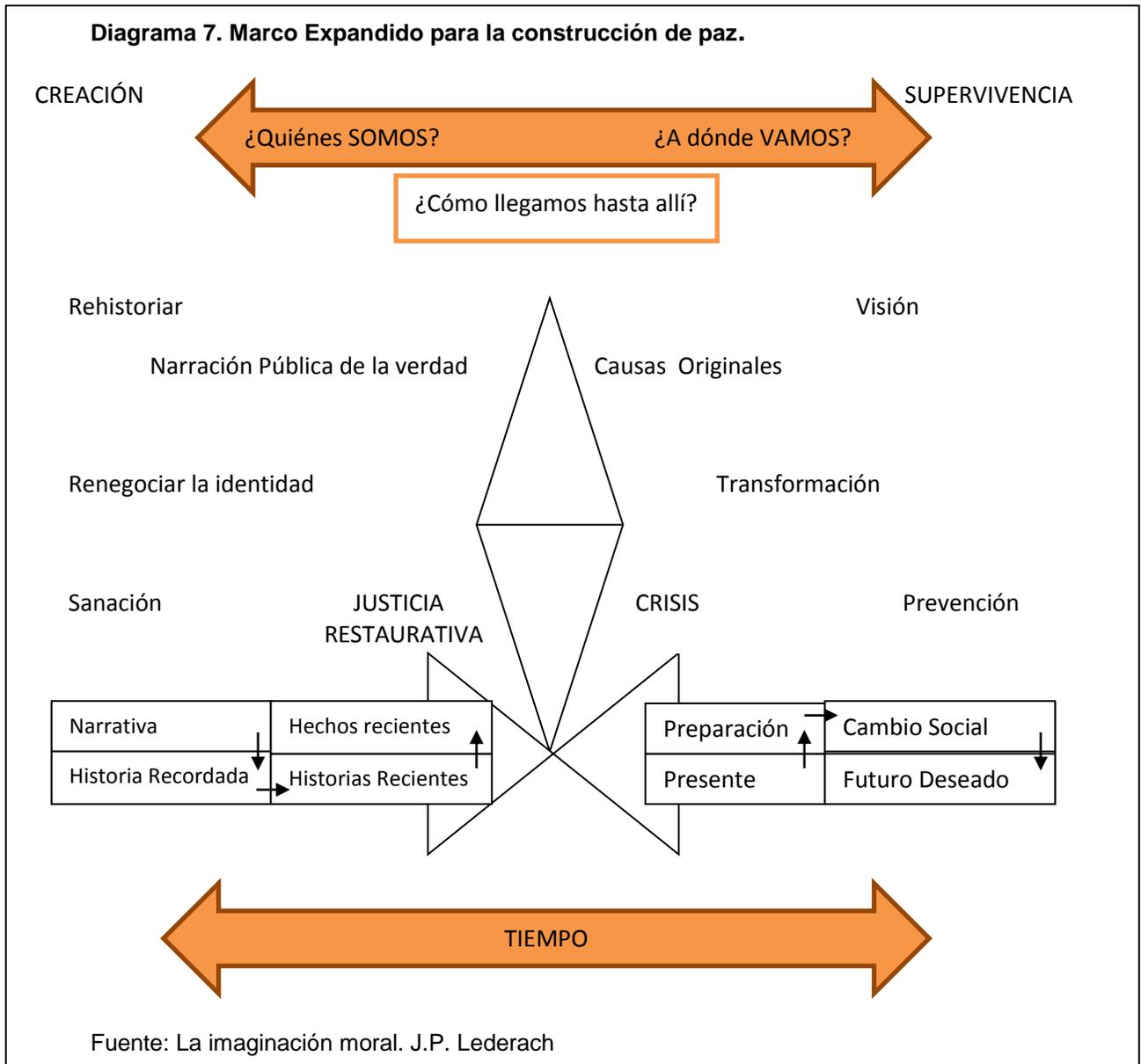
5.2.4. Integralidad de la construcción de paz

El concepto de integralidad, se deriva del marco de construcción de paz desarrollado por Juan Pablo Lederach, éste se distingue por tener en cuenta elementos estructurales y de procedimiento que pueden ser analizados de manera conjunta. Es así como “la estructura apunta a la necesidad de pensar en términos globales acerca de la población afectada y pensar sistemáticamente sobre las cuestiones implicadas en el proceso del conflicto y la sostenibilidad de sus transformaciones conectando los roles, las funciones y las actividades” (Lederach, p.115). Esto plantea la necesidad de tener una mirada más global del contexto analizado.

Sin embargo, y de la mano de lo desarrollado por el mismo autor, a este marco es importante añadirle un tercer círculo que haga referencia a la historia y a la memoria. Lo que se acomoda más al caso de las Iglesia Santuarios de Paz, por la relevancia que tienen estos dos elementos en su ideología y accionar. La historia debe ser vista como un factor que identifica y reconoce a las ISP como individuos de una misma sociedad local. Por lo tanto, no se puede dejar de lado la relevancia de la historia para lograr entablar diálogos entre los distintos actores, que estén focalizados a la reconciliación como verdad, justicia, reparación, entre otros (Ver diagrama 6).

Por lo anterior, se plantea “un cuadro diferente del cambio social, que depende de las prácticas de accesibilidad, de re-conectar a las personas en relaciones reales, y de responsabilidad local. Estas prácticas dan por sentado que la capacidad de las personas de sanarse y rehistoriar sus identidades y relaciones

exige algo más que normas del Estado de derecho” (Lederach, p. 115). Es necesario, además, tener en cuenta la importancia de las narrativas y sus efectos en las iniciativas de transformación en el nivel local, regional y nacional.



En conclusión, con este marco extendido se quiere mostrar que no hay que quedarse con la idea de que la construcción de paz solo parte de un proceso y una estructura que se basen en los elementos centrales de cada una, sino que la

comunidad local tiene el reto de recrear la realidad y tener una mirada innovadora desde la capacidad de “vivir en la memoria y la potencialidad de vivir permanentemente en un espacio creativo, preñando lo inesperado. Pero también esto implica vivir en el riesgo permanente, pues el camino entre lo que se extiende detrás y lo que se extiende por delante no puede comprenderse nunca plenamente ni mucho menos puede ser controlado. Dicho espacio, sin embargo, es la matriz del cambio constructivo, el continuo lugar de nacimiento del pasado que yace ante nosotros.” (Lederach, p.226)

6. Metodología de la Investigación

5.1. Estudio de Caso: Las Iglesias Santuarios de Paz

Las Iglesias Santuarios de Paz son una propuesta que propicia los espacios para la formación y la aplicación de herramientas que fortalecen la identidad, el mensaje y las acciones de paz de las iglesias cristianas evangélicas en Colombia, considerando el análisis y la incidencia dentro de sus contextos. Sus principales propósitos se basan en la sensibilización de la comunidad sobre la posibilidad y necesidad de ser un Santuario de Paz en medio del conflicto y de consolidarse como un actor local enfocado a la construcción de paz desde la no violencia y el pacifismo. Además de esto, las ISP buscan promover espacios de diálogo con otras Iglesias, instituciones y comunidades para multiplicar su experiencia y fortalecer la capacidad de toma de decisión en sus respectivas comunidades.

En otras palabras, “la decisión de convertirse en un Santuario de Paz la toma la iglesia local y la declara públicamente. Los tres rasgos que identifican una Iglesia como Santuario de Paz son: ser un **Pueblo de paz** tanto en sus relaciones internas como en sus relaciones externas; ser un **Mensaje y Testimonio de paz**; y ser un **sitio de paz**. Una iglesia Santuario de Paz, es en primer lugar, aquella que conscientemente asume el testimonio por la paz” (Stucky, 2006, p.19). A continuación, se explicará brevemente en qué consisten estos principios para

posteriormente hacer mención de las iglesias Santuarios de Paz más específicamente, si bien las mismas ya fueron utilizadas como referencia para abordar el marco conceptual, acerca de la construcción de paz, desde el planteamiento de Juan Pablo Lederach.

5.2.1. Principios de la iglesia Santuarios de Paz

Las iglesias Santuarios de Paz tienen un fundamento bíblico sólido que les permite crear puentes entre la realidad, la teoría y sus creencias religiosas. Para el desarrollo de este trabajo no se considera pertinente hacer mayor énfasis en este punto, ya que si bien construye y da fundamento a la identidad de esta comunidad no hace parte del análisis en cuestión y se toma como punto de referencia las ISP que son abordadas en este trabajo. Además, se develan algunos elementos de reconciliación y transformación en estos principios.

5.2.1.1. Un pueblo de paz

Al referirse a santuarios de paz, es necesario que la iglesia en sí misma impulse escenarios de paz en su comunidad y que ella misma se conciba como un pueblo de paz. En esta medida, la idea es que al fortalecerse desde el interior como personas consagradas en el desarrollo de la paz, se tenga un mayor impacto en su comunidad, ya que deben mostrar una correlación entre lo planteado por el Evangelio y la praxis. Esto se ve reflejado en que la iglesia “acoge a personas afectadas por la guerra material y espiritual que vive el país, las afirma en las Buenas Nuevas de paz del señor Jesucristo, y busca la recuperación personal, familiar, espiritual y social. Además, en el nivel personal tratan de vivir relaciones de justicia y de paz, y de ir construyendo un pueblo alternativo de paz” (Stucky, 2006, p.19). Esta idea va muy de la mano con el marco de reconciliación que se desarrolló en el capítulo anterior; como se ha mencionado antes, existe un importante énfasis en la mejora de las relaciones humanas para las Iglesias

Santuarios de paz, con el fin de contribuir al desarrollo de una paz sostenible en su contexto específico.

Asimismo, las Iglesias Santuarios de paz “llaman a las personas en su derredor a un cambio de vida, a dejar sus prácticas violentas a nivel personal, familiar y social, a abandonar su confianza en las armas y en la violencia”. En otras palabras, se oponen a cualquier tipo de violencia en cuanto que ésta va en contra de la vida misma. Por tal razón, procuran fomentar relaciones en torno a la reconciliación, el amor, el perdón, la transformación no violenta que cambie los modelos mentales de violencia.

5.2.1.2. Mensaje de paz

Hace referencia a que la Iglesia Santuario de Paz debe dar un mensaje –verbal, escrito y en la praxis- sobre la importancia de la construcción de paz, sus principios y enseñanzas. Con este mensaje se busca fortalecer su imagen ante la comunidad en general, además de concebir este mensaje como una enseñanza y una oportunidad para “trabajar y orar por sus vecinos, su barrio, su ciudad, su país, para que sea un lugar más amable, más vivible, más placentero, más justo y más pacífico” (Stucky, 2006, p.27).

Sin embargo, este trabajo puede generar complicaciones por las mismas dinámicas que se viven entre los actores armados y la relación con los líderes comunitarios que se opongan a estos. Es por esta razón que “las iglesias han tenido que enfrentar a diversos grupos armados cuando han retenido o amenazado a sus miembros” (Stucky, 2006, p.28). Pero estas personas se refugian en Dios, y aunque para muchos puede resultar increíble, obtienen resultados positivos, un ejemplo de este tipo de fe en el Garzal es la vida del Pastor Salvador; el cual afirma “lo único que me salvó de la muerte fue mi fe en Dios (Anexo 3. Entrevista con Salvador Alcántara).

5.2.1.3. Un sitio de Paz

Hace referencia a que la Iglesia como Santuario de paz debe ser un espacio donde se fomente la paz de la región, es decir donde la neutralidad sea una de los ejes transversales. Las ISP entienden que deben “designar sitios seguros de refugio donde homicidas involuntarios podían refugiarse a fin de evitar la venganza de sangre, del pariente vengador. Era una medida para proteger vidas” (Stucky, 2006, p.30). Con esto se evidencia que este tipo de escenarios están abiertos a todo tipo de actores que quieran acogerse y cambiar su estilo de vida.

Lo anterior puede ocurrir “por no estar participando en la guerra y por tener una visión que busca la paz y el bienestar de la sociedad, el espacio físico es un sitio propicio para realizar actividades, discusiones, foros, organizar encuentros entre personas que piensen diferente, donde se debatan propuestas de paz, donde se pueda llegar a conocer a personas antes que antes se consideraban enemigas.” (Stucky, 2006, p.33).

5.3. Acercamiento a las Iglesias Santuarios de Paz de Zambrano-Bolívar, Tierralta-Córdoba y Sincelejo-Sucre

A partir del trabajo en Justapaz y las investigaciones que esta organización no gubernamental ha hecho, cabe rescatar algunos aspectos acerca de los que estas tres iglesias Santuarios de Paz fomentan en torno a la construcción de paz. También, vale destacar, desde el análisis hecho en el marco conceptual de construcción de paz de Juan Pablo Lederach, que este tipo de iniciativas locales se ajustan a los modelos que este autor plantea. A continuación, se mencionan algunos temas trabajados comunitariamente donde se evidencia el accionar de las ISP frente a la teoría.

Las ISP parten de las necesidades de sus comunidades en Tierralta, Zambrano y Sincelejo. Lo logran a partir de procesos formativos que le dan mayor relevancia a los procesos de diálogo como forma para identificar las necesidades.

Desde esta concepción, las ISP han llegado a superar el asistencialismo y han trabajado en el desarrollo de proyectos de transformación de sus respectivas localidades. Esto, desde un trabajo riguroso, por medio de talleres realizados por Justapaz y Mencoldes, para conocer su realidad: “Cuanto mayor sea la exactitud con que una iglesia conozca su contexto social, tanto más eficazmente podrá ser instrumento de la justicia de Dios en dicha sociedad” (Moltmann, 1992, p.18).

A partir de lo anterior, las ISP han llevado a cabo acciones para la erradicación del trabajo infantil, programas de nutrición y alimentación, programas orientados a la recuperación del tejido social (Roa, 2003), al fortalecimiento de una cultura de paz y programas en torno a la objeción de conciencia al servicio militar obligatorio y al reclutamiento de menores por parte de actores armados.

Adicionalmente, como se va a desarrollar posteriormente, las interlocuciones y diálogo que las tres ISP han tenido con los actores armados, generan confianza en la comunidad para la ejecución de proyectos en torno a la paz. Las ISP desempeñan un papel significativo al consolidarse como un interlocutor válido que en algunos casos logra articularse con las autoridades locales. Un ejemplo de esto, es la presencia de delegaciones de Estados Unidos o Canadá¹⁹ para ver el proceso en torno a la paz que han desarrollado estas comunidades.

5.3.1. Las relaciones dentro del escenario de confrontación

Uno de los factores más importantes en el proceso de construcción de paz es el diálogo entre los diferentes niveles de liderazgo, las ISP consideran que el interlocutor debe ser una persona que “sea reconocida en la región, que tenga trabajo comunitario y que los grupos armados no tengan ninguna queja de él” (Ramírez, 2006). Esto debido a que las tres iglesias han hecho en varias

¹⁹ La iglesia menonita y la iglesia reformada de estos países, por su perspectiva pacifista llevan a cabo viajes con el fin de difundir el trabajo que están haciendo las bases en torno a la construcción de una cultura de paz.

ocasiones interlocuciones con los actores armados de la región para resolver cuestiones de supervivencia (Nivel 3 de Liderazgo-Lederach).

Cuadro 5. Liderazgo por medio de la interlocución

ISP. Cristo Rey	ISP. Remanso de Paz	ISP. Peniel
Zona de control paramilitar.	La zona ha estado afectada por los tres actores del conflicto: Guerrilla, Paramilitares, Fuerzas Armadas.	Zona de control paramilitar.
El diálogo se ha utilizado para interceder por la vida de personas de la comunidad. Su principal necesidad es salvar vidas.	El diálogo se ha utilizado para interceder por la vida de personas de la comunidad. Aunque también se ha intercedido por personas fuera de la iglesia si están seguras de su inocencia.	El diálogo se usa como manera de prevención ante la visita de personas a la comunidad.
Crean una comisión de diálogo y ya han estado en dos interlocuciones.	Las soluciones se buscan en conjunto y se han hecho 10 interlocuciones, muchas veces ha sido necesario buscar al actor armado directamente en su zona.	

Fuente: Elaboración propia

A partir de ese cuadro, se logra ver que uno de los trabajos de las ISP es entablar diálogos con los grupos armados, donde muestren su oposición al accionar violento de éstos, y procuren trabajar por la supervivencia de las personas de la comunidad, asistan o no a la iglesia. Esto surge como una iniciativa local de resistencia, y pone a las ISP en un lugar importante de participación y credibilidad frente al resto de la comunidad. Las interlocuciones con los grupos armados en estas zonas son la vía para el entendimiento y la superación de los conflictos, adicionalmente, las ISP ven estos diálogos como una oportunidad de transformación no solo en términos de interacciones, sino en términos de percepciones que no permitían avanzar en la construcción de medidas a largo plazo. Un testimonio de la iglesia de Tierraalta relata de las interlocuciones: “en todos los casos se ha logrado liberar a las personas. (...) Entonces se buscó hablar con el comandante de la zona. Se busca el más alto en las jerarquías.

Luego el hablo con otro comandante para entrar en negociaciones para salvarle la vida. El acuerdo al que se llegó fue que respetarían la vida mientras fuera parte de la iglesia” (Ramírez, 2003, p. 29).

Aunque no se puede decir que las ISP solo han obtenido logros por esta razón, si se puede decir que el resultado de su iniciativa les ha dado visibilidad como actores y líderes en los escenarios de interlocución y diálogo. En otras palabras, esta iniciativa ha dejado el reconocimiento y la confianza entre las iglesias locales, la comunidad y las organizaciones de que sí pueden hacer trabajos en esa región. Además, este trabajo permite ver al victimario como humano, es decir que “cuando se establecen los diálogos. La comisión percibe un cambio de actitud y de opinión en los actores armados, factor que permite llegar al acuerdo para salvar la vida de personas por la que se está intercediendo. Para ellos, esto es una oportunidad excepcional porque logra abrir el corazón y el entendimiento” (Ramírez, 2006, p.27).

En congruencia con lo anterior, la voluntad política, la imaginación moral derivada de crear nuevos escenarios de diálogo, pueden entenderse como una mirada hacia la paz, rompiendo con la imagen típica de víctima vs. Victimario, que sigue reproduciendo los modelos mentales de violencia. Así mismo, las ISP con este tipo de medidas están buscando la transformación y la superación de los modelos tradicionales de relacionamiento.

Adicionalmente, vale mencionar que las ISP son actores locales enfocados a la transformación del conflicto armado, ya que de manera inconsciente están empezando a desarrollar los objetivos que esta teoría plantea. Un ejemplo de esto, se logra ver en el cuadro 5 anterior, en donde estos actores buscan cambiar sus relaciones con los actores locales con el fin de salvaguardar sus vidas y continuar con sus dinámicas comunitarias.

Esto, sin olvidar que la misma concepción religiosa permite que ellos aborden el conflicto y las situaciones agobiantes desde una perspectiva más positiva en donde se revitalicen las capacidades de las ISP como actores locales.

En otras palabras, “cuando el conflicto armado tocó a las iglesias, bien sea

por la muerte de algunos de nuestros miembros y líderes o porque a sus puertas llegaron personas desplazadas, su dinámica se transformó para incorporar el ejercicio de labores sociales y humanitarias” (Ramírez, 2006, p.50). En esta medida lo que ellos llaman vivir el evangelio integral, no es más que la materialización del cuidado de la vida, el mejoramiento material y espiritual a partir del perdón, la misericordia y el amor, en palabras de una de las ISP “Además de las interlocuciones para salvarles la vida a miembros de la iglesia, ayudamos a los desplazados, trabajamos en proyectos productivos, y se toman acciones para mejorar la calidad de vida de las personas. Si la persona se siente bien físicamente, espiritualmente y emocionalmente, entonces Dios va a permitir que las personas tengan paz en su vida” (Ramírez, 2003, p.36).

5.3.2. La reconciliación desde el perdón, la verdad, la misericordia y la justicia

Como se planteó anteriormente, existe una relación entre la praxis y lo que se entiende por reconciliación, en la medida que ésta crea un puente entre el pasado y el presente, permitiendo espacios de diálogo entre víctimas y victimarios. En lo desarrollado previamente, se hace una aproximación a este aspecto, en la medida que no solo hay un espacio de diálogo sino un cambio entre las relaciones, ya que las ISP son consideradas un actor social influyente dentro del escenario de conflicto. Sin embargo, esto no se puede quedar ahí, ya que “las iglesias tienen propuestas para contribuir en estos procesos, consistentes en que haya un reconocimiento de los males cometidos, reconocimiento y resarcimiento a las víctimas de los crímenes perpetrados y en los cambios en los victimarios. Las iglesias buscan la reconstrucción de la confianza y la creación de condiciones duraderas de seguridad” (Stucky, 2006, p.29).

En cuanto a la verdad se debe tener en cuenta que para las ISP, el pasado constituye gran parte de la verdad y a partir de esto se puede trabajar en el presente y hacia el futuro, y hay que destacar que “una comunidad local o nacional

contiene un su seno múltiples series de historias vividas” (Lederach, 2008, p.215).

Todo esto con el fin de trabajar por una justicia más que retributiva²⁰, restaurativa²¹ tanto para las víctimas y los victimarios.

De todas formas, esto cambia en cada realidad local, cada ISP tiene y atraviesa dinámicas propias que la hacen diferente del resto. Entonces, “la expresión local del modelo y el quehacer de paz cambia según la localidad. Esto señala la importancia de la representación local en los procesos de paz, y la limitación real de proceso y políticas construidas desde arriba, sin la participación y adecuación real de lo local” (Stucky, 2006, p.41). Por esta razón, no hay que olvidar la importancia de interdependencia que existe entre los niveles de liderazgo y los enfoques de construcción de paz planteados por Lederach.

Adicionalmente, podría plantearse que las ISP desarrollan internamente el ministerio de la reconciliación. Ya que así se aborde este tema desde Lederach, no hay que olvidar que la visión cristiana fundamenta este tipo de valores en su fe, donde Dios es el actor principal a la hora de restituir a las víctimas. Esto se sustenta en algunos de los valores que son esenciales para la construcción de paz, desde la perspectiva de las Iglesias Santuarios de paz, como:

- Amor y solidaridad.
- Fomento de la unidad.
- Ayuda a todos y todas, aunque no sean del propio grupo.
- Reducir la violencia, teniendo en cuenta la humanidad de quien la comete.

En este sentido, para las ISP hablar de reconciliación también es hablar de recuperación psicosocial de las víctimas. En la medida que hay un acercamiento con los principios planteados anteriormente, que les dan otra imagen en torno a su labor como actores, y su capacidad de cambio.

²⁰ La justicia retributiva hace énfasis en que las penas y sanciones deben ser proporcionales a los daños cometidos.

²¹ La justicia restaurativa está enfocada en la reconstrucción del tejido social a partir de procesos de reparación y reconciliación. Con esto se busca que no solo se enfoque al incumplimiento de las normas sino a los daños ocasionados a individuos y sus comunidades teniendo como fin la reintegración a la sociedad de los victimarios y la restauración de la dignidad de las víctimas.

Como complemento de lo anterior y a partir de un testimonio de la ISP de Sincelejo, se debe tener en cuenta que la reconciliación también lleva como precedente un proceso de aprendizaje desde la praxis, es decir que “el reto que la iglesia tiene como comunidad del reino de Dios es ser un agente de cambio y transformación en una sociedad caracterizada por la violencia, corrupción, pobreza e injusticia. Esto nos obliga a mirar con urgencia cuál es y deber ser el papel del varón y de la mujer en la construcción de la paz como testimonio del evangelio de Jesús” (Stucky, 2003, p.93)

5.4. El Garzal: Un acercamiento a la ISP

El corregimiento El Garzal pertenece al municipio de Simití, Sur de Bolívar, y de acuerdo a documentos de JUSTAPAZ, en él “se encuentran asentadas cerca de 320 familias campesinas pertenecientes a la Iglesia Cuadrangular y la Iglesia Pentecostal, cuya principal actividad económica es la producción agropecuaria. El Sr. Manuel Enrique Barreto, conocido como “Don Pedro”, empleaba una parte del territorio para la movilización y acopio de droga, quien después en la década de los ochenta adquirió el título legal de la tierra. Posteriormente, el INCODER otorgó los títulos de sus tierras a los campesinos que habitaban el corregimiento. Sin embargo, el Sr. Barreto regresa a la región al mando de las estructuras paramilitares y nuevamente inicia un periodo de amenazas contra la integridad de los campesinos poseedores y de intentos para lograr el desplazamiento forzado de los habitantes del corregimiento”. La anterior cita reduce básicamente la situación de El Garzal, la iglesia de interés en este trabajo va a ser la Iglesia Cuadrangular liderada por Salvador Alcántara. La cual desde lo que se planteó anteriormente debe ser considerada como una Iglesia Santuario de Paz en la medida que cumple con lo que ya ha sido mencionado. La visita que se hizo a la zona en el mes de abril de 2013 por la investigadora, permitió hablar con algunos líderes comunitarios, ver cuál es la situación frente a los pueblos y cómo ha sido el

proceso de desarrollo comunitario, no solo a partir de la no violencia activa sino a partir del cambio en las mismas dinámicas de la comunidad con su entorno.

En cuanto al tema de neutralidad, el pastor Salvador plantea que “La iglesia es un espacio neutral frente al conflicto, inclusive acá tenemos una experiencia donde tuvimos un tiempo, donde hubo un persona que estuvo en la guerrilla y también un paramilitar que llegó a los caminos del señor. Nos tocó hacer un trabajo para que ellos pudieran entender una situación y tuvieran una convivencia en la iglesia. Entonces uno les hace entender que ellos fueron fue una ideología del uno al otro pero que el señor son cosas que no tiene, el señor nos ayuda a entender la realidad y entonces se logra que la persona entienda que esa ideología es perjudicial tanto para ellos como para la comunidad y que el propósito de Dios a través del evangelio es que se pueda vivir en paz”²².

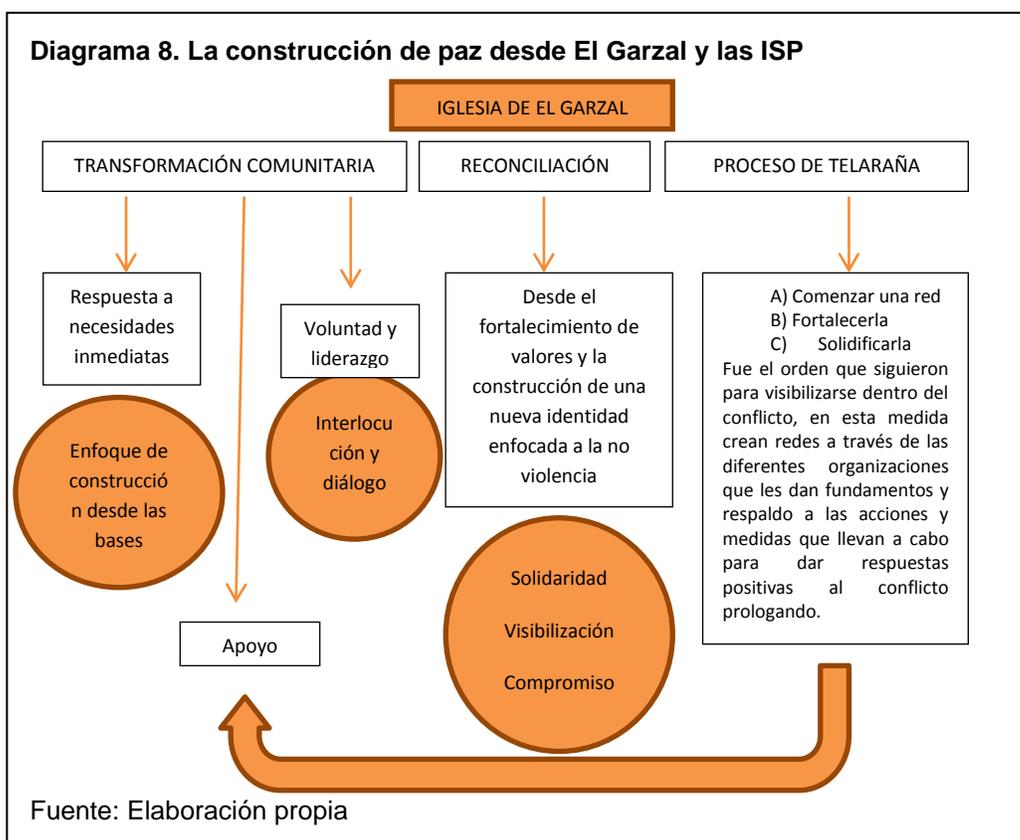
Con esto, se demuestra que la iglesia está enfocada a la reconciliación con el victimario y está dispuesta a que exista un proceso de reintegración comunitaria, que permita hacer un trabajo de base enfocado a disminuir la violencia, a responder a las necesidades tanto de la víctima como de los desmovilizados para buscar una mejor calidad de vida. Es por esto, que se cree en la no violencia como motor que va en consonancia con la paz.

En el caso de El Garzal, la concepción que tiene esta iglesia sobre la paz también tiene que ver con la calidad de vida de los integrantes de la comunidad. En palabras del Pastor Salvador “no solamente predicar el evangelio y decirle a la gente que Dios es paz sino que la gente tiene necesidades y uno tiene que analizar cuáles necesidades tiene su comunidad”. En esta medida, la construcción de paz de esta comunidad va a estar enfocada en el nivel de liderazgo de las bases donde se busca responder a la necesidad inmediata, para posteriormente poder trabajar problemas más amplios. Es por esta razón, que la titulación de tierras es uno de los motores de lucha de esta comunidad, y es la principal razón por la que se unieron en una primera instancia.

²² Apartes de la entrevista realizada por la investigadora en el mes de Abril de 2013 al Pastor Salvador en El Garzal.

Posteriormente, a la lucha por la titulación de tierras, con ayuda de organizaciones de nivel medio, se ha capacitado a la comunidad en varios aspectos, tales como: Swipcol: Conceptos de propiedad; Justapaz y Mencoldes: capacitaciones en liderazgo y ECAP: Capacitaciones en acciones no violentas.

Asimismo, se da paso a una concepción más centrada frente a su papel y la importancia del mismo en la construcción de nuevas plataformas, que den lugar al cambio en las relaciones y a la transformación de la región en un espacio más abierto a la paz.



A partir del diagrama 8, es posible ver algunos de los elementos que se pueden evidenciar en el proceso de construcción de paz de El Garzal, si bien no aparece todo, sí ayuda a hacer una primera aproximación. Vale la pena mencionar que en ninguno de los cuatro escenarios se puede separar el desarrollo eclesial de la construcción de paz, ya que para estas comunidades su motor y guía es el

evangelio, y es a partir de éste que se entiende cómo abordar los contextos armados desde la no violencia. El proceso de las acciones se da a partir de la fe, y es ésta la que se materializa en la construcción de paz y en los cambios, beneficios y retos que surgen para las ISP.

Adicionalmente, las experiencias en El Garzal demuestran que por medio del diálogo desde el escenario local también se pueden generar espacios de cambio, y se han logrado los objetivos que se planteó la sociedad local. Además, la ISP de El Garzal no es más que un ejemplo de una expresión de paz local, y demuestran la validez de estas expresiones en su territorio a partir de la resistencia no violenta, en donde argumentan la importancia de su reconocimiento como actores en la promoción de estrategias enfocadas a un cambio de las estructuras sociopolíticas y económicas que sirvan como modelo para la construcción de paz desde las bases.

Para cerrar esta parte, valga mencionar que las cuatro ISP se consideran actores locales y como tales representan modelos de transformación, ya que por medio de sus acciones piensan en una nueva sociedad. Esto en la medida que han llevado iniciativas ciudadanas que muestran su compromiso por la paz.

Adicionalmente, las ISP luchan constantemente por construir espacios de participación ciudadana, en donde visibilizan su tarea como mediadores y muestran su preocupación por mantenerse al tanto de la realidad, para seguir trabajando por alternativas locales que busquen el bienestar común. Sin embargo, las expresiones de las ISP cambian según su localidad, como se mostró anteriormente, ya que cada una de las iglesias tiene intereses distintos y atraviesa por dinámicas de violencia que tienen características propias.

En últimas, las ISP tienen potencial y capacidad para la paz y el desarrollo dentro de su localidad. Esto lo han venido demostrando a partir de diversos logros políticos como es el caso de El Garzal, o con el simple hecho de representar un actor válido para la mediación frente a los grupos armados. Es así, como las experiencias de las ISP fomentan y alimentan las alternativas de construcción de paz en tanto que impulsan la convivencia, la transformación, el perdón y medidas

que para ellos no solo deben responder a lo inmediato sino que deben tener un enfoque integral y duradero.

6. Conclusiones

Las ISP logran que exista coherencia entre la visión de construcción de paz y la teoría que en el trabajo se expone. Esto, a partir de las acciones que han llevado a cabo para mejorar las condiciones de vida de sus respectivas comunidades; constituyéndose como actores locales transformadores fieles a una cultura de paz desde el pacifismo y la no-violencia. En esta medida, la coherencia entre el discurso y la acción, entre los medios y los fines les da credibilidad frente a la población.

Además, las ISP desde la experiencia muestran la importancia del trabajo que han adelantado frente a iniciativas de paz. Entonces las iglesias como actores locales aportan a la construcción de nuevas políticas e iniciativas que pueden contribuir a los niveles de liderazgo más altos en la construcción de paz, dando un salto de los niveles locales hacia los niveles regional y nacional.

Por otro lado, las ISP han creado espacios en donde se posibilita el encuentro entre víctimas y victimarios, lo cual les permite trabajar inicialmente en la reconciliación para posteriormente pensar en la transformación. Es en estos escenarios donde se expresa el dolor, el arrepentimiento, el perdón y la misericordia como un eje transversal para el diálogo. Sin embargo, a mediano plazo sería pertinente que se crearan mayores puentes con las instituciones administrativas municipales, para lograr una verdadera reintegración y participación de los ex combatientes a la vida civil, ya que si bien las ISP han ayudado en la parte psicosocial y espiritual también es necesario que estas personas tengan los medios económicos y sociales que les permitan cambiar su estilo de vida.

Las ISP son actores locales que pese a su poca información frente a las teorías existentes de construcción de paz, se han acomodado al marco

desarrollado por Lederach en la medida que las acciones desarrolladas están enfocadas a la transformación de la realidad desde la no-violencia, lo cual ha permitido que se cambien las dinámicas de relacionamiento y al mismo tiempo se dé paso al cambio dentro de las percepciones. Esto va acompañado de una idea de paz hacia el futuro, que invita a trabajar continuamente por la transformación del conflicto en su región. Sin embargo, hay que mencionar que su accionar está unido con el evangelio, con su fe; lo cual les da una serie de valores positivos en torno a los actores violentos y que van en contra de la justicia por sus manos y el resentimiento.

El testimonio de estas iglesias, muestra que las iniciativas de paz desde escenarios locales son válidas y tiene mucho que ofrecer a niveles de liderazgo más altos. Además, las acciones de estas comunidades son un ejemplo frente al compromiso que se debe tener por la paz y el cambio social. Esto en virtud de que las ISP tienen un discurso que se basa en las realidades propias de sus localidades pero sin desconocer la realidad nacional.

Esta investigación permitió, con los elementos mencionados anteriormente, apoyar la hipótesis en la medida que las acciones sí logran un reordenamiento de las dinámicas socio-políticas a partir de los procesos de diálogo que se han llevado a cabo con los distintos actores armados, así como reconfigurar las realidades desde la esfera local. Es decir, que desde las acciones de las ISP se logra responder a las necesidades de salvaguardar sus vidas, además de desarrollar proyectos de agricultura y tierras.

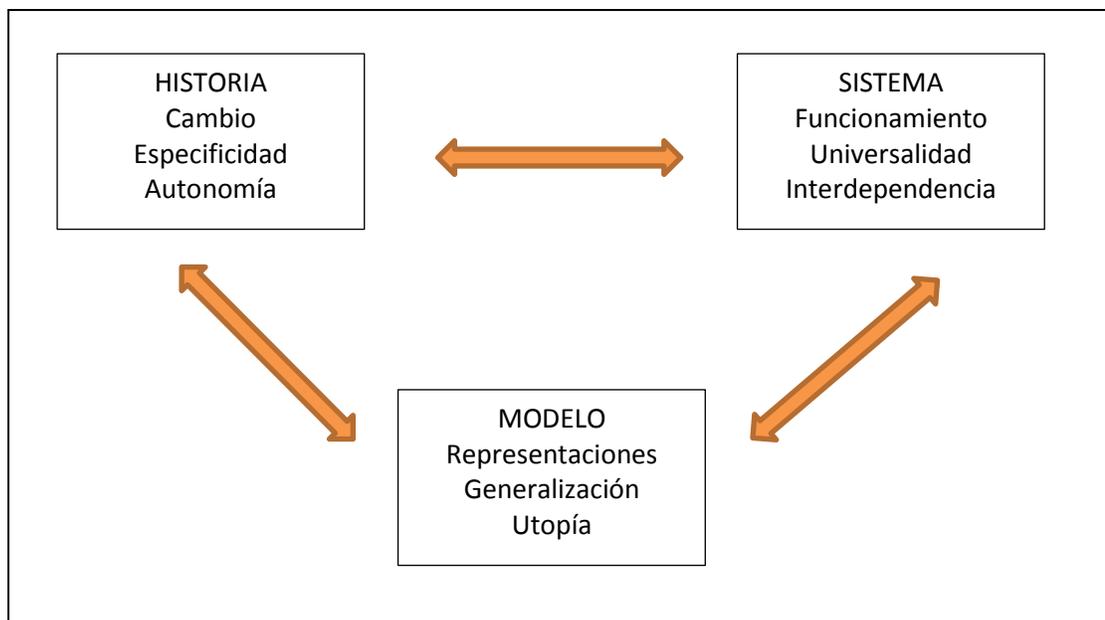
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arocena, J. (1999). El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Universidad Católica de Uruguay.
- Beck, U. (2007). "En la globalización necesitamos tener raíces y alas a la vez". Disponible en línea: <http://edant.clarin.com/suplementos/zona/2007/11/11/z-04015.htm>
- Blaxter, L. (2004). Cómo se hace una investigación. Gedisa Editorial.
- Boisier, S. (2001). Desarrollo (local): ¿ De qué estamos hablando?. Disponible en línea: <http://tecrenat.fcien.edu.uy/Economia/clases/boisier.pdf>
- Conforiti, F. Comentando el texto de "Transformación de Conflictos" de Juan Pablo Lederach. Disponible en: <http://www.acuerdojusto.com/Descargas/Libro%20Lederach.pdf>
- Fisas, V. (2010). El proceso de paz en Colombia. Disponible en línea: http://escolapau.uab.es/img/qcp/procesos_paz_colombia.pdf
- Galtung, J. (1984). Hay alternativas! 4 Caminos hacia la Paz y la Seguridad. Tecnos.
- García, E. En: Barnes, Catherine. (2004). Haciendo propio el proceso, la participación ciudadana en los procesos de paz. Gernika Gogoratz.
- Justapaz. Disponible en: http://www.justapaz.org/index.php?option=com_content&view=article&id=80:accion-urgente-por-cordoba-las-pavas-y-el-garzal&catid=19&Itemid=276
- Lair, Eric (2003). Reflexiones acerca del terror en los escenarios de guerra Interna. Revista de Estudios Sociales.
- Lederach, J.P. (2008). La imaginación moral, el arte y el alma de construir paz. Norma.
- Lederach, J.P. (2003). Tejiendo Relaciones, procesos de Diálogo y Negociación en Contextos de Conflicto Armado. Justapaz.
- Lederach, J.P. (2006). Construyendo la paz reconciliación sostenible en sociedades divididas. Gernika Gogoratz.
- Lederach, J.P. (2003). The Little book of Conflict Transformation. Good Books.

- Moltmann, J. (1992) *La Justicia Crea Futuro: Política de Paz y Ética de la Creación en un Mundo Amenazado*. Sal Térrea.
- Pizarro, E. (2004). *Una democracia asediada: Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*. Norma.
- Ramírez, S. (2006). *Iniciativas Humanitarias Locales en Contextos de Conflicto Armado*. Justapaz & Lutheran World Relief.
- Roa. Barreto, J. (2003). *El desafío del desarrollo para las Iglesias Santuarios de Paz*. Justapaz & Lutheran World Relief.
- Roa Suarez, H. (2003). *Liderazgo, globalidad y paz en el caso colombiano*.
Disponible en línea:
<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/vniver/cont/105/cnt/cnt3.pdf>
- Schreiter, R. (2000). *El ministerio de la reconciliación. Espiritualidades y estrategias*. Presencia Teológica.
- Stucky, P. (2006). *Bases Bíblico-Teológicas del quehacer de las Iglesias Santuarios de Paz*. Justapaz & Lutheran World Relief.
- Stucky, P. & Gáfaró M. (2006). *Construyendo la Paz: Aprendizajes desde la base*. Justapaz & Lutheran World Relief.
- Yoder, J.H. (1985) *Jesús y la realidad política*. Ediciones Certeza.
- Zartman, W., & Rasmussen, L.J. (2005). *Peacemaking in International Conflict, Methods & Techniques*. United State Institute of Peace Press.

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de triple dimensión de José Arocena



Fuente: José Arocena.

Anexo 3. Entrevista Pastor Salvador Alcántara:

A: Don Salvador, ¿Ud. considera que su iglesia es un escenario neutral frente al conflicto?

PS: La iglesia es un espacio neutral frente al conflicto, inclusive acá tenemos una experiencia donde tuvimos un tiempo donde hubo un persona que estuvo en la guerrilla y luego a los caminos del señor y también un paramilitar que luego a los caminos del señor. Nos tocó hacer un trabajo para que ellos pudieran entender una situación y tuvieran una convivencia en la iglesia. Entonces uno les hace entender de que lo que ellos fueron fue una ideología del uno al otro pero que en señor son cosas que no tiene, el señor nos ayuda a entender la realidad y entonces se logra que la persona entienda que esa ideología es perjudicial tanto para ellos como para la comunidad y que el propósito de Dios a través del evangelio es que se pueda vivir en paz, que podamos estar juntos, que pueda

haber una hermandad en la comunidad y eso hace entonces que la iglesia pueda jugar un papel fundamental que no tenga una tendencia, por decir algo ni a la guerrilla ni a los paramilitares sino que debe mostrar una neutralidad para predicar un evangelio sin individualismos para todas las personas que necesitan de Dios.

A: ¿Qué entiende Ud. por paz don Salvador?

PS: Bueno la paz es algo que debemos sentirlo dentro, inclusive en su texto Dios dice "mis pasos doy y mis pasos dejo, yo no la doy como el mundo la da". Nosotros tenemos que entender de que en el mundo hay un sentido de la paz y de pronto se busque una paz en donde no hayan grupos armados, casi es como que es el sentido que no haya violencia. Pero la paz es un sentido que debe estar en el interior de persona, y a través de estar esa paz en el interior de la persona esa paz también se logra cuando la persona reconoce o cuando a la persona le reconocen sus derechos, porque a veces no puede haber paz porque mucha gente se da cuenta de que los derechos son violados y el hecho de que se le violen sus derechos hace que la persona por no tener un entendimiento amplio, lo que vemos hoy en nuestro país, personas que a través de las armas ven que pueden reclamar sus derechos. Entonces los derechos no se reclaman a través de las armas sino con propuestas y una manera organizada y de una manera pacífica, respetando también a las demás personas para reclamar los derechos. Porque a veces cuando vamos a reclamar los derechos no valoramos que aquel también es un ser humano entonces a veces vamos con la violencia a reclamar derechos, entonces no es esa la forma. Entonces la paz se logra también cuando la persona puede tener educación, puede tener salud, puede tener trabajo y eso hace de que la persona se pueda sentir acogida y al sentirse acogida con todas estas formas de vida, la persona puede vivir en paz. De otra manera, cuando te digo educación, salud, trabajo, alimentación porque una de las cosas que también hace que haya violencia es que una persona con hambre se puede convertir en una violencia, entonces si la persona tiene lo necesario - la educación, la salud- estas son cosas para obtener la paz. Y otra cosa es que cuando se tiene a Cristo

en el corazón eso nos ayuda muchísimo porque Jesús nos enseñó a no ser violentos y a través de esa manifestación de dios en nuestra vida nos ayuda a entender a las demás personas y el mismo Dios a través de su naturaleza divina nos hace sentir una paz en nuestras vidas.

A: ¿Usted como pastor ayuda a que dentro de su comunidad se fortalezca el sentimiento de paz o el pacifismo? Es decir, ¿que la comunidad no actué de manera violenta ante las adversidades que ya mencionó?

Bueno nosotros como. Yo soy un pastor de que, de que no solamente uno predicar el evangelio y decirle a la gente que Dios es paz sino que la gente tiene necesidades y uno tiene que analizar cuales necesidades tiene su comunidad, y no es que haya plata sino que hay que buscar mecanismos tocando puertas, a través de proyectos, es una forma de cómo ayudar a mejorar la calidad de vida de las familias, cuando eso se hace de que las personas puedan mejorar su calidad de vida eso es una demostración de que enseñarle a la gente de que a través de un proyecto productivo o que pueda tener en su tierra algo integral, eso uno lo ayuda a estar ocupado, otro tiene el cómo generar recursos y al tener como generar recursos eso ayuda a que la gente tenga paz. Porque una cosa es que hablemos desde el pulpito de que Dios bendición, de que Dios es paz, pero si la gente le estamos diciendo dios bendice dios es paz pero la gente tiene hambre, cuando nosotros le decimos a la gente que dios es paz y que dios es bendición pero tiene hambre pues la gente no cree. Entonces uno tiene que buscar un medio de como se le puede ayudar a esa gente y a través de esa predicación de que dios es paz y hacemos con nuestras, a través de nuestro trabajo, a través de nuestra gestión y eso que predicamos se materialice pues la gente cree.

A: ¿Y usted como ha visto la materialización de eso? Cuéntéenos un poco del proceso que se ha venido trabajando acá en el Garzal.

Una de las cosas que tengo que contarte cuando se inició, yo llegué aquí a pastorear en el 95. Cuando llegue comencé a analizar por ejemplo los ingresos de

mis feligreses, yo no analizaba el ingreso porque estaba interesado en la plata de ellos sino porque yo quería saber cuáles eran sus ingresos para poder saber cuál era las comodidades que ellos tenía e inclusive, pues yo... mi trabajo nunca había sido cultivar maíz, plátano, arroz... yo nunca había cultivado eso, pero para entender a la gente, a mis feligreses yo empecé a cultivar plátano, maíz, arroz, todo eso, para poder llevar un registro de que ganancias tenía la gente al producir eso. Y me di cuenta que ni el arroz ni el maíz generan ganancias, si la persona lleva un registro de la inversión que se le hace al cultivo de maíz, la persona pierde plata. Entonces me puse a analizar una persona acá un hermano de la iglesia tenía una plantación de cacao y me di cuenta que en las pocas platas que tenía la cantidad de cacao que cosechaba y le preguntaba como lo vendía, cada cuanto recogía y yo iba llevando ese registro y pude analizar que el cultivo de cacao era viable, era rentable y que era un cultivo a largo plazo. El plátano si es rentable, pero tú puedes tener tu platanera y esta noche puede llegar un vendaval y amaneces si tu mata de plátano en cambio el cacao es un cultivo diferente, entonces me di cuenta de que el cacao si era rentable.

Entonces me dio por hablar con la gente, pero más cuando se nos presentó en el 98 la situación del despojo de tierras, eso me hizo acelerar más la propuesta a la gente de que sembráramos cacao porque uno era un producto rentable y otro que el cultivo del cacao les daba un afianciamento de arraigo al campesino sobre la tierra. Entonces comencé a motivar a la gente a cultivar cacao y la gente comenzamos a hacer toda la gestión para cultivar cacao y logramos primero para diez familias de a 1000 plantas por una gestión que se hizo, después de que hizo esa gestión logramos entonces conseguir 55.000 plantas para 55 familias y seguimos gestionando y se pudo lograr de que casi ciento y pico de familias se les pudiese tener en cacao 1500 plantas por familia. Entonces eso ha hecho de que esa fe en Dios tenga obra, porque es que la fe sin obra es muerta, entonces esa es una de las partes que a través de la gestión se logró de que se materialice esa fe de ese mensaje predicado, se pueda materializar. Hoy la gente tiene un

mejoramiento en su calidad de vida y tiene un proyecto de vida a través del cacao, esa parte. Y la otra parte es a través del tema de despojo de tierras y la situación de amenaza que la gente vivió, es algo que tengo que contarte.

Yo a través de ser pastor, la gente tenía la amenaza y yo pensaba que los líderes comunales eran los que tenían que afrontar esa situación peor había algo que no me dejaba tranquilo sino que había que hacer algo y yo logré hablar con el paramilitar que amenazaba a los campesinos, y este paramilitar lo que me dijo es que estos campesinos tenían que salir y que el río Magdalena iba a recibir lo que él le tiraría y que tenía 500 fusiles para sacar a todo el mundo. Eso para mí fue una carga, yo comencé a ver la película de que los campesinos salían desplazados, los veía aguantando hambre o en un sufrimiento, fue algo que de una vez se metió en mi corazón y yo decía cómo es posible que estos campesinos después de tantos años aquí tengan que salir con las manos vacías. Dejar sus tierras, dejar todo por un delincuente está diciendo que esto es de él... entonces cuando él me dijo eso en mi entro esa preocupación y había algo profundamente que me impulsaba a hacer algo y no me pude quedar quieto y entonces comencé a tocar puertas... y se tocaron puertas y se empezaron a abrir puertas. Recuerdo tanto que el 12 de enero del 2004 se hizo la primera reunión institucional para exponer el caso que teníamos, es decir darlo a conocer y como nos ayudarían a visibilizarnos y nos acompañaran para que la gente no quedara coja. En esa reunión hubo gente de los paramilitares infiltradas y le dijeron a este paramilitar de que yo era la persona que estaba impulsando todo el trabajo de resistencia pacífica para que la gente no saliera...cuando él supo eso este tipo de una vez dio la orden a los paramilitares de que a mi donde me encontrar me desaparecieran, entonces esa fe en dios, creer de que Dios era el único que me podía ayudar y librarme. Estar con vida hoy es parte de esa materialización de creer en Dios, pero no solamente me quedo con contarte eso sino que cuando el da la orden de que asesinen, a mi alguien me dice está pasando esto y eso... vete que te van a matar. Yo no podía dormí, no estaba en paz en ningún momento, donde estaba tenía una

zozobra horrible pero yo intentaba quedarme quieto, yo decía: yo soy un pastor y no tengo porque estar metido en un problema tan grande y a mí como pastor no me compete. Pero había algo allá profundamente que me decía que teníamos que avanzar, que tenía que proteger a la gente... y me decía a mí mismo que esto era un capricho. Estando orando como a las 2 de la mañana con mi esposa, tu sabes que ha virtudes y dones de dios como el espita santo y dios a través del espirita santo tomo a mi esposa y me dio un mensaje a través de ella diciéndole: NO tengas miedo yo estoy contigo y yo te he escogido para estar al frente de estos procesos, y eso que sientes como un capricho no es un capricho soy yo y es mi voluntad que tú te pongas al frente de este proceso, yo te he escogido para esto y.... yo me voy a glorificar y yo le voy a dar la virtud, yo estoy contigo y les voy a dar la victoria y voy a traer gente a que les acompañe y los ayude de muchos lugares ni que tú te imaginas.

Todo eso lo he venido haciendo y todo lo que dios dijo ha sido una realidad entonces yo puedo decir que ese evangelio que se predica, si de verdad nos ponemos en las manos de dios podemos demostrarlo con obras y hecho una realidad.

A: ¿Cómo logra la unificación de toda la comunidad a través de la fe y la materialización de los hechos? ¿Ud. dice que la comunidad sigue siendo fuerte precisamente por los logros o ha sido difícil mantener la unidad debido a las amenazas?

Al principio todo lo que fue el 2002, 2003, 2004, 2005 la situación fue difícil, pero cuando uno tienen una convicción de dios uno puede ir con seguridad a la gente y decirle no tengas miedo él está con nosotras... el hecho de que tu no le corras a la amenaza la gente ve, que fulano está diciendo que Dios. Él está confiado, esto ayuda a que otros crean. Eso paso aquí porque había mucha gente que tenía miedo y quería irse y yo le decía no se vaya, no nos vamos, Dios está con nosotros y nos está guardando.... Dios nos está abriendo puertas, crean que esto

va a cambiar. Inclusive hay personas a las cuales los paramilitares les sembraron caña en sus fincas y ellas venían y me decían "Salvador yo que voy a hacer si ya me sembraron caña en mi finca, yo me voy" y yo: no se vaya, tenga fe, dios nos va a dar la victoria... así le hayan sembrado caña no se vaya, esa caña le va a servir. Y eso paso, la gente no se iba y después les sirvió. Los que se fueron pocos y cuando vieron que los demás no nos fuimos y empezaron a ver el resultado del acompañamiento y se está visibilizando la situación pues empezaron a regresar voluntariamente y una de las cosas que ayuda es la firmeza en esa fe y otro es que hay que ser honestos, uno actuando con honestidad hace que la gente crea y que la gente no se divida, yo creo eso porque eso ha pasado acá. Uno siendo honesto... siendo serio con la gente y sobre todo tener esa convicción de las cosas porque si el problema también está en que uno no sea por decir algo firme en la palabra, en lo que cree sino que es inconstante y esa inconstancia hace que la gente pierda la credibilidad en uno, entonces es importante de lo que va decir y estar seguro de que dios es real y cuando eso se tiene claro y se puede demostrar a la gente pues la gente cree y eso ayuda mucho para que la gente permanezca unida y no debilitar el proceso.

A: ¿Cuál cree que ha sido la principal ayuda que le han dado las organizaciones? ¿Cuál ha sido la mayor ayuda?

Todas las organizaciones han jugado un papel fundamental, todas, todas. Porque el haber tantas organizaciones eso es una fortaleza, eso hace de que tanto las instituciones que tienes que resolver este problema se den cuenta que la gente no está sola, que hay muchos ojos sobre una comunidad y que hacer algo de no reconocerle el derecho a la comunidad es saber de qué van a tener un costo político muy alto. Entonces eso hace que tengan que actuar en justicia y creemos que eso está pasando aquí... entonces creemos de verdad que una de las cosas es lo que dios ha hecho, entre esas cosas es haber traído muchas organizaciones a acompañar este proceso y creemos que esto es una bendición de Dios, Y ha

jugado y un papel importante porque ha guiado a las organizaciones para que hagan un buen trabajo.

A: ¿Las organizaciones les han dado algún tipo de capacitación en ciertos temas como por ejemplo en tierras, en acciones no violentas y otros?

En el tema de tierras hay una organización: Swipcol. Nos enseñó los conceptos de propiedad. Justapaz y Mencoldes también nos dieron unas capacitaciones en liderazgo, que eso ha sido muy importante. ECAP capacitaciones en acciones no violentas. Hemos tenido una serie de capacitaciones y eso también ha jugado un papel fundamental en la comunidad.

A: ¿Estas capacitaciones los ayudan a pararse más fuerte frente a las organizaciones gubernamentales y frente a los actores que están reclamando la tierra?

Es correcto. Sí. Una de las cosas es que ha habido una capacitación en toda una parte política, en enseñarnos a hacer incidencia, esa es una de las cosas más importantes y eso hace que la comunidad pueda entender cuál es el papel que debe jugar en un proceso... Entonces creemos que el recursos que invierten las instituciones en estos procesos creemos que es uno de los recursos mejor invertidos en las comunidades, porque hacer un acompañamiento requiere inversión, capacitación. Y otra de las cosas es todo el tema jurídico, nosotros como comunidad no sabemos que es pagar un honorario, un abogado, todo esto ha sido a través de las organizaciones participantes como Justapaz, Mencoldes, Swipco, Swissaid, el programa de desarrollo y paz. Han sido organizaciones que han estado apoyados toda esa parte jurídica.

A: ¿Cómo cree que Ud. puede ayudar a otras comunidades. Como desde su experiencia puede ayudar?

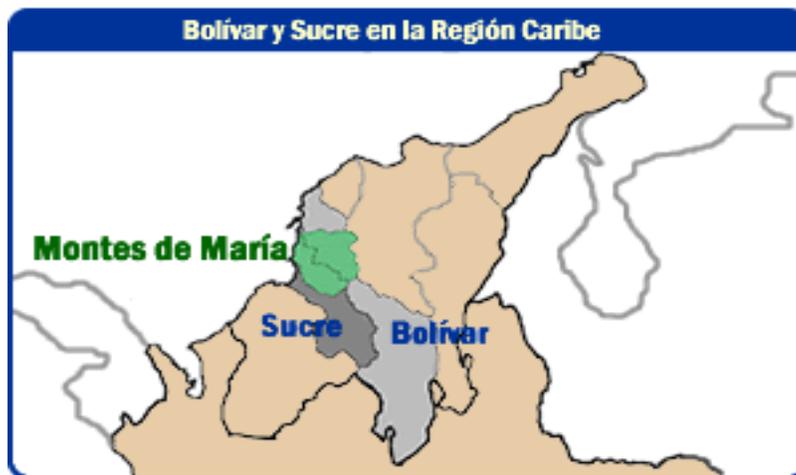
Ya uno en esto tiene una experiencia, un conocimiento..., sobre todo el conocimiento que le deja un proceso como el del Garzal. Para mí este proceso me

deja una enseñanza muy grande, tanto en lo de dios como en toda la parte de aprendizaje de todo este proceso...entonces a través de todo ese conocimiento y esa experiencia uno ve que otra comunidad no la tiene entonces hay que entrar a compartir esa experiencia y ese conocimiento.

A: ¿Cree que esto debe estar acompañado con trabajo enfocado al fortaleciendo de la fe o fortalecer un espacio eclesial?

Cuando llegue a esta iglesia era pequeña, la cantidad de feligreses era poquito, mínimo... pero a través de todo este trabajo que se ha logrado hacer ha hecho que a iglesia del Garzal sea una iglesia, tenga un numero de feligreses, hayan más, y eso hace también que la iglesia sea un iglesia reconocida por su trabajo. Acá por ejemplo en la comunidad hay otra iglesia, pero no se involucra en un trabajo como esta y eso hace que sea una iglesia débil y no tenga reconocimiento. Creo que vale la pena hacer ese trabajo social, ese trabajo comunitario y eso hace que la gente de verdad crea que dios es real y está interesado en la gente.... no que dios tenga que bajar a decirlo sino que en lo que tú haces tú lo demuestras y la gente lo cree.

2. Montes de María (Zambrano y Sincelejo)



3. Tierralta

